

Revista especializada
en temas religiosos

y sociales

...

AÑO V · NUMERO 31

MARZO-ABRIL 1987

A 1,50



TIEMPO

LATINOAMERICANO

"Con un oído puesto en el Evangelio y otro en el Pueblo"

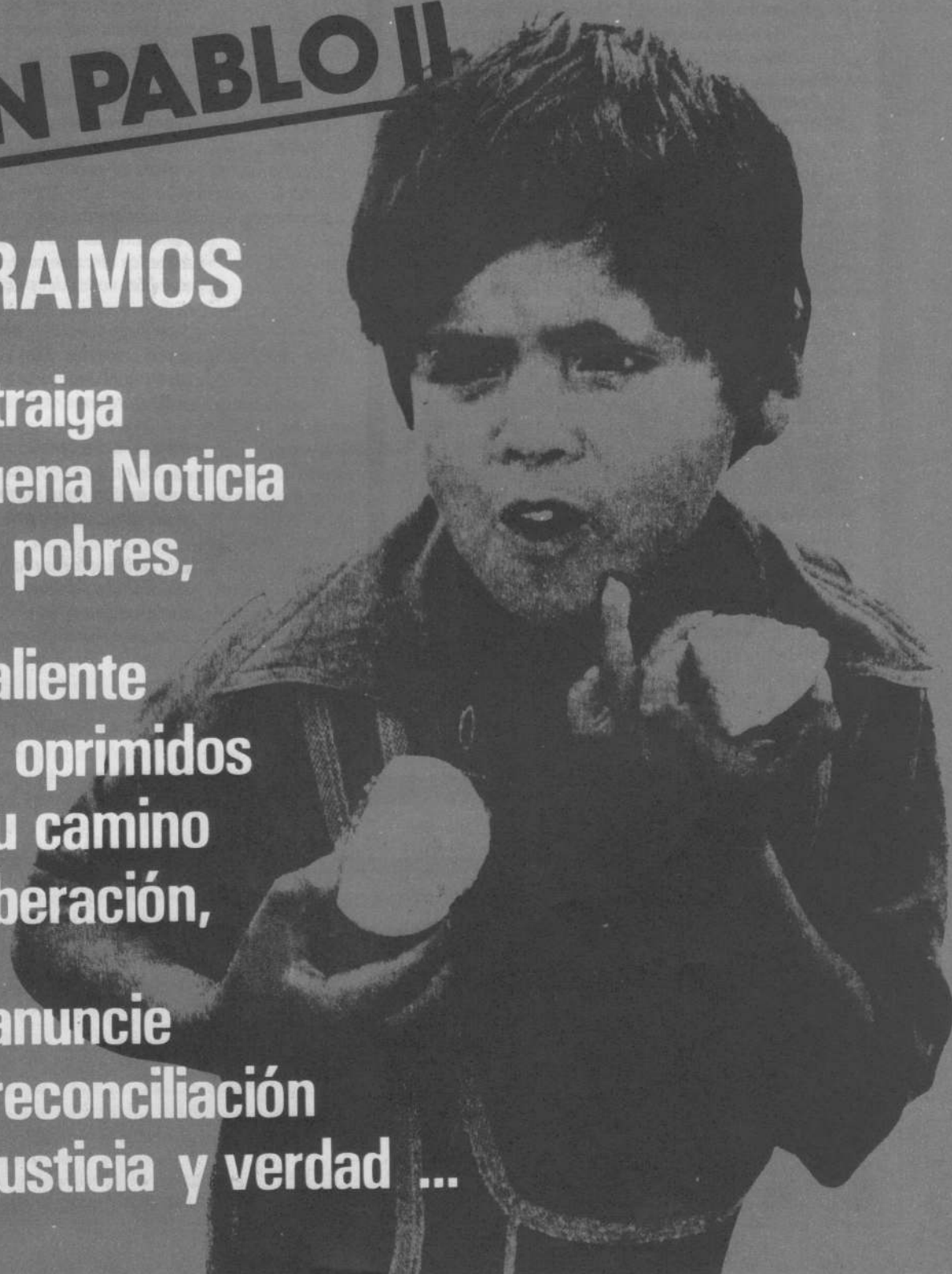
JUAN PABLO II

ESPERAMOS

... que traiga
la Buena Noticia
a los pobres,

... que aliente
a los oprimidos
en su camino
de liberación,

... que anuncie
una reconciliación
con justicia y verdad ...





TIEMPO LATINOAMERICANO

AÑO V - Número 31 - Marzo - Abril 1987

EQUIPO RESPONSABLE

Luis M. Baronetto - Miguel A. Centeno

COLABORAN EN ESTE NUMERO

Padre Nicolás Alessio - Norma San Nicolás -
Roberto Fragomeno - Alfredo Rescia -
Mons. Pedro Casaldáliga - Yaraví Durán -
Padre Leo Wetli - Padre Fernando Luis Esteban -
Pochi Rubio - Marcelo Gallo - Centro Amulen
Costa del Malleo - C.E.C.A. Brasil - Enrique Ramos -
Julio Carreras (h) - Alejandro Carrizo -

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº. 223032

REDACCION Y ADMINISTRACION

Ramírez de Velazco 975 - B° San Martín
5000 Córdoba - Tel. 720449

Lunes a Viernes de 18 a 21 horas

EN ESTE NUMERO

Editorial	3
Encuentro de Laicos	4
Pascua: Mons. Casaldáliga	7
El ejemplo del Papa y los Asesinos de Angelelli	8
Aborígenes: De hermano a hermano?	10
Solidaridad con P. Puigjané	11
A todo el pueblo argentino	12
El Orfebre del Papa	13
Ante la visita del Papa: Jornada de ayuno y oración	14
La mujer reclama participación	17
Pascua de Liberación	18
La solidaridad organizada	19
Derechos humanos: Un compromiso de todos	22
El Señor Forastero de Mailín	24
Pastoral popular	26
Montesino y Valdivieso	27

SALMO 136

*A la orilla de los ríos
lloramos la patria amada
y en el silencio dejamos
atardecidas guitarras.*

*Ay, qué morado recuerdo
ah, que morosa esperanza;
suspirando cielos nuevos
en las mañanas saqueadas.*

*Nos piden duros guardianes
los dulces cantos nativos,
cantos de un Dios amoroso,
cantos de pan compartido.*

*¡Quién puede cantar catuvi
cantos de luz y de fuego,
aquellos aires de casa
aquellas voces del pueblo!*

*Si me vendiera a su plata
y por sentarme a sus fiestas,
aleteara el encordado
y las bordonas rasgara;*

*que me cementen la lengua,
quede mi boca cosida,
que muñón haga mi mano
y un cáncer coma mis días.*

*Oh, devastadores planes,
oh, Babel asoladora,
dichoso quien tus proyectos
estrelle contra las rocas.*

ALFREDO JOSE RESCIA

PARA LA PROVINCIA
DE CÓRDOBA

SERVICIO A LAS COMUNIDADES

Ponemos a disposición de las Comunidades Cristianas, Grupos Juveniles, Gremios, Centros Vecinales, Centros de Estudiantes, etc... un servicio como aporte a la reflexión y oración comunitaria para fortalecer la vivencia de un cristianismo comprometido con los más pobres.

Para reposición de materiales y mantenimiento, solicitamos en la medida de lo posible, la colaboración de A 5 (audiovisuales) y A 10 (videos).

Dirigirse a la redacción de TIEMPO LATINOAMERICANO en horario de atención.

Audiovisuales:

- "Pobre entre los pobres" (Sobre el Cura Brochero - 15 minutos)
- "Los pobres te enseñaron a leer el Evangelio" (Sobre Mons. Romero - 35 minutos).
- "Mons. Angelelli: Pastor riojano" - (25 minutos).

Videos:

- "Nos enseñó que éramos personas" (Sobre Mons. Angelelli - 1 hora).
- "La Palabra y el Silencio" (Sobre las Comunidades de Base de México - 2 horas).
- "San Romero de América".

EN ESTA PASCUA

LO QUE ESPERAMOS DEL PAPA!...

En la situación de "pueblo crucificado" que vivimos, la RESURRECCION es el horizonte de esperanza que necesitamos para seguir caminando en la construcción de un mundo fraternal.

Los trabajosos esfuerzos que como pueblo venimos haciendo, encuentran en la Resurrección de Jesucristo la posibilidad cierta del triunfo sobre la muerte y sus diversas manifestaciones, que a diario nos golpean.

Niños sin aulas ni bancos en las escuelas, familias sin vivienda, obligadas al hacinamiento, dispensarios barriales sin médicos ni remedios, transporte urbano insuficiente que castiga de un modo especial a los trabajadores, pueblos del interior marginados de toda planificación gubernamental, salarios de hambre en aras de una política económica que responde a los intereses de los grandes monopolios, voces que crecen día a día reivindicando el crimen de los genocidas, y tantas otras calamidades son signos de la crucifixión que soporta el pueblo argentino.

Pero cuando las cooperadoras se movilizan reclamando aulas y bancos, cuando los villeros se organizan en cooperativas y exigen el otorgamiento de la tierra para construir sus viviendas, cuando los barrios reclaman atención sanitaria, cuando los pueblos del interior se movilizan para que no les quiten la provisión de agua, cuando el movimiento obrero retoma un camino de lucha, cuando desde distintos sectores se va tomando conciencia del peligro que es para la Nación la convalidación del genocidio sustentado en la doctrina de la seguridad nacional, cuando ya no resulta fácil seguir manejando la voluntad popular con promesas incumplidas, entonces asistimos a un proceso de resurrección, que es decir una lucha permanente en la recuperación de la vida.

Que todos aportemos en la defensa de la vida será el gesto concreto de que creemos en la Resurrección.

Es el llamado de esta Pascua, que estará marcada por la histórica visita del Papa Juan Pablo II.

Como pueblo creyente expresaremos el proceso pascual de muerte y resurrección, de signos que afirman el crecimiento de los valores evangélicos y luchan contra los hechos y manifestaciones que niegan la VIDA NUEVA DEL CRISTO RESUCITADO.

Porque la visita de Juan Pablo II será signo de crucifixión y dolor para el pueblo creyente si es utilizada en forma espúrea para apañar el silencio y la complicidad con el genocidio, buscando acelerar una amnistía a los represores u obstaculizando la labor de la justicia, con los argumentos de una "reconciliación" antievangélica, que olvida los requisitos de la conversión y los propósitos de enmendar el daño causado al cuerpo social de la Nación.

Será también signo de negación pascual si es utilizada por los distintos factores de poder en la puja mezquina entre la cúpula del gobierno y el sindicalismo por espacios de poder, donde el pueblo trabajador sigue siendo un mero espectador.

La visita del Papa será signo de frustración si se pretende

atenuar su voz profética en defensa de los pobres, mediante el condicionamiento económico de los grandes capitales, ya sea por el apoyo propagandístico a su visita o a través de "desinteresados donativos" como los \$ 100.000 de los grupos empresarios. O si es utilizada con fines comerciales, tal como sucede con la promoción de las "remeras-casullas que revestirán nuestra alegría", otorgada en exclusividad por la Comisión Episcopal organizadora de la visita, que encabeza Mons. Canale.

Será asimismo un atentado contra la fe profunda y sencilla de nuestro pueblo, si es utilizada para reafirmar una imagen de Iglesia-Poder con la ostentación de boatos y riquezas que hieren la sensibilidad de un pueblo creyente que vive en condiciones indignas, víctima de la opresión y la injusticia.

Porque queremos un nuevo rostro de Iglesia en este "continente de la esperanza", anhelamos que la presencia del Papa sea un signo de Resurrección; que confirme y reafirme, en dichos y hechos, la opción preferencial por los pobres, marginados y maltratados de nuestra Patria.

Que en esta Pascua el Papa aliente la esperanza en una Iglesia fiel a la misión de Jesús, de "llevar la Buena Noticia a los pobres, anunciar a los cautivos la liberación y la vista a los ciegos, dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor" (Lc.4,17) para nuestros pueblos sojuzgados por una deuda externa que no contrajeron y los condena a vivir en la dependencia y la miseria.

Porque queremos vivir "como resucitados en Cristo Jesús", necesitamos que nuestro Padre y Pastor Juan Pablo II nos urja a un profundo proceso de conversión para corregir las conductas cómplices o vacilantes del pasado reciente, asumiendo un activo rol profético en la denuncia de las injusticias y la búsqueda de la verdad y rescatando para ello el testimonio viviente de nuestros mártires, expresados en figuras como las de Mons. Angelelli, los sacerdotes riojanos, las monjas francesas, los padres palotinos, Wenceslao Pedertera y tantos laicos, catequistas, cooperativistas, gremialistas, etc., que con su sangre sellaron el compromiso de una Iglesia junto al pueblo.

Queremos, en definitiva, que la presencia de Juan Pablo II entre nosotros anime los esfuerzos de todo un pueblo por recuperar su alegría y su esperanza, mientras caminamos, entre el gozo y el dolor, venciendo los signos de la muerte.

Que las exteriorizaciones de júbilo en las calles de nuestras ciudades sea el signo de un compromiso creciente en la lucha por la vida. Sólo así haremos realidad en nuestra Argentina la resurrección que se nos anuncia en esta Pascua.

Bienvenido Juan Pablo II a este pueblo que construye paso a paso su camino de liberación. Porque Cristo ha resucitado!

Felices Pascuas!!!

Equipo Responsable
Pascua 1987



Una experiencia de comunión y participación

Convocado por TIEMPO LATINOAMERICANO - SEDIC - A.P.E., se realizó del 6 al 8 de marzo, en el convento San Alfonso (Córdoba) el ENCUENTRO DE LAICOS bajo el lema: "Los desafíos del presente y la respuesta de la Iglesia". En el mismo participaron grupos y comunidades de distintas zonas del país.

"A partir del Concilio, y gracias a su impulso renovador, la iglesia diocesana cuenta con más estructuras de diálogo. Pero el sínodo ha resultado, según la constatación de muchos, una experiencia bastante más completa y exigente, capaz aún de cuestionar y promover todas las demás".

Estas palabras del documento final del décimo sínodo de Córdoba, son un aliento y una interpelación a la participación de todos en la vida y la marcha de la Iglesia.

Se trata de un crecimiento, lento pero progresivo, en la comprensión del mensaje Evangélico por el que se nos manifiesta que el don del Espíritu es dado a la comunidad.

Ciertamente, en el camino de la Iglesia, como en el de la mayoría de las instituciones, el riesgo de la esclerotización y el de aferrarse a las estructuras, nos ha llevado a concentrar el poder de decisión y ejecución en manos de unos pocos, limitando la validez de la reflexión a lo que venía sólo de la jerarquía.

Sin embargo, y gracias a la acción del Espíritu, en distintos momentos de la historia dentro de la Iglesia se han provocado profundas transformaciones, concentradas la mayoría de las veces en personas carismáticas que, en una verdadera actitud profética, se constituyeron en portadores de ese "aliento de vida"

capaz de hacer nuevas todas las cosas.

Hoy ese soplo del Espíritu pasa indudablemente por la experiencia y el camino de "COMUNION Y PARTICIPACION" al que nos desafiaron nuestros pastores reunidos en Puebla.

Esta expresión, "COMUNION Y PARTICIPACION", no es otra cosa que la lectura e interpretación del gran signo de los tiempos que se está dando en distintos lugares y niveles de la vida del Pueblo de Dios.

Este discernimiento esclarecedor revela y confirma la probada experiencia de vida de las Comunidades Eclesiales de Base en muchas partes de nuestro continente.

Comunidades que han nacido a la sombra de la Palabra de Dios y en una

clara opción por la Iglesia como lugar de vida y participación.

Comunidades que, desde su profunda inserción y pertenencia a una realidad concreta, han ido reflexionando el mensaje liberador del Evangelio y la acción del Espíritu en ellas.

En este aspecto se ha dado un fenómeno de crecimiento y madurez, sin precedentes. Durante muchos años, prácticamente desde la colonización hasta nuestros días, toda la reflexión y el contenido doctrinal de nuestra fe lo recibimos elaborado desde los lugares de donde había llegado el anuncio del Evangelio a nosotros.

Hoy esta reflexión que nace en las comunidades, ha enraizado profundamente, en las culturas de nuestro conti-



Participantes del Encuentro frente a la Capilla de San Alfonso. Los que se quedaron hasta último momento salieron en la foto...

nente, la fuerza dinamizadora del Evangelio. Más aún, ha provocado, desde la Palabra de Dios, distintos movimientos en orden a revertir la situación de marginación y dependencia, no sólo de vastos sectores de la población, sino incluso de países condicionados por el dominio cultural, económico y político de otros países y de corporaciones multinacionales.

Llega así un momento de profunda riqueza porque, la explicitación de la fe en una práctica concreta, engendra además un discurso claro e inteligible del mensaje para las mayorías sedientas de Vida y Verdad.

Dentro de este marco de referencia, constituido por la búsqueda de una real "COMUNION Y PARTICIPACION" y de un discurso esclarecedor, el **Encuentro de Reflexión Cristiana Para Laicos** que se realizó en Villa Allende entre el 6 y el 8 de marzo próximo pasado, se ha convertido en un hito significativo.

Cuando en marzo del año pasado se realizaba en Quilmes el encuentro de teología con Gustavo Gutiérrez, se abrió en Argentina una alternativa de participación en la reflexión, real y efectiva.

Este año, al reunirnos por nuestra propia cuenta hemos dado un paso fundamental. Ya no es una figura la que convoca, se trata de la misma realidad y la necesidad que tenemos todos de reflexionarla, la que nos reúne.

En este encuentro participamos 120 personas venidas de distintas partes del país. Cristianos venidos de Jujuy, Santiago del Estero, Rosario, Santa Fe, San Juan, Buenos Aires, Neuquén y de diversas partes de nuestra provincia de Córdoba.

Todos, desde el principio, con mucho interés por compartir experiencias y los distintos modos de trabajo. Todos con muchas expectativas por enriquecer la vivencia de su fe en el intercambio provocado por los trabajos grupales y los nutridos plenarios.

El encuentro tuvo tres momentos claves sobre los que giró todo el trabajo. Primero hicimos un análisis de la realidad enfocado desde las organizaciones populares en vistas a evaluar la participación y el peso que estas organizaciones tienen, desde niveles locales hasta nacionales.

En un segundo momento, y con la ayuda del P. Guillermo Mariani, hicimos una incipiente lectura de esta realidad con una perspectiva histórica de veinte años a esta parte y con algunos ejes de

El aporte de cada uno se plasmó en el trabajo grupal, que fue la dinámica que caracterizó el Encuentro.



reflexión desde la fe, fundamentales.

Finalmente, y con los elementos elaborados en los dos primeros días, trabajamos por zonas respondiéndonos a **Qué es y Cómo se Iglesia hoy.**

Como en todo trabajo colectivo, hubo que armonizar los objetivos y metodología de los organizadores con la infinidad de inquietudes y expectativas de cada uno de los participantes. ¡Dura la tarea! pero muy gratificante y válida porque de ese compartir fue surgiendo algo distinto de lo que cada uno se pudo haber imaginado que iba a pasar.

Como todo encuentro donde hay espíritu de apertura, de búsqueda y de sinceridad el Espíritu de Dios nos iluminó y fortaleció a todos para trabajar con

más entusiasmo y claridad en los lugares donde cada uno habitualmente está.

A pesar del riguroso horario, hubo tiempo para la oración y el compartir gozoso de alguna guitarreada.

Mate amargo, en algunos casos dulce... y vino, bastante rebajado por cierto para que la gente no se "duerma", fueron las riendas que nos mantuvieron en la huella sin escaparnos de la realidad.

¿Un chisme?... Los organizadores están celosos porque las únicas aplaudidas fueron Lidia, Chicha y Teresa, las cocineras de la casa... ¡Animo gente! La próxima vez esperamos no olvidarnos de ustedes.

Fernando Luis Esteban

Algunas conclusiones ...

Queremos compartir dos síntesis. Por ser tales no expresarán toda la riqueza de sus respectivos plenarios pero nos darán una idea, más o menos acabada, de los contenidos reflexionados por los grupos.

Hacia una espiritualidad de la liberación

La primera del sábado por la tarde. Este plenario supone un trabajo sobre la exposición del Padre Mariani y algunas pautas que la coordinación del encuentro dio a los grupos. La síntesis...

La casi totalidad de los grupos expresaron la necesidad que tenían de compartir experiencias, la necesidad de comunicar sus vivencias y tareas concretas. Esto es un signo de la importancia ineludible que tiene, para todo agente de pastoral, el tema de la **realidad** (en este caso, la realidad de sus ex-

periencias).

Explícitamente los grupos hablaron del "análisis de la realidad". Queremos puntualizar que este "análisis" es mucho más que un paso metodológico previo a la praxis; se trata de una actitud de vida, de un modo de pararse frente a la historia, por eso, podríamos hablar de "respeto a la realidad". El fundamento teológico de este "respeto" es que el Dios de la vida se revela constantemente en la historia y que por lo tanto es imposible toda tarea pastoral que no atienda a este constante mostrarse de Dios. Siempre dentro de este contexto los grupos hablaron

de:

- "es importante enriquecernos comunitariamente a partir de nuestras experiencias".
- "necesitamos precisar y profundizar pautas metodológicas". Es obvia la relación, ya que se hace impensable fijar pasos metodológicos sin el discernimiento de la realidad.
- "tenemos que superar análisis rápidos y superficiales de los procesos históricos, hay que realizarlos más científicamente".

Dicho en otro lenguaje, el respeto a la historia como respeto a la presencia siempre dinámica de Dios, supone una **espiritualidad**. Asumiendo una terminología ya común hablamos de una **espiritualidad de la liberación**. Esto no fue explícito pero apareció subyaciendo en las siguientes afirmaciones:

- "tenemos que lograr la **unidad** de los sectores populares".
- "no podemos seguir con **falsas antinomias** que nos dividen inútilmente".
- "ojalá acabemos con los **pre-conceptos**".
- "hay que recomponer lazos".
- "tenemos que ejercitarnos en la **reflexión teológica** para impregnar nuestra acción con la luz de la Palabra".
- "es de vital importancia realizar una sincera auto-crítica". Aquí se señaló la necesidad de tener en claro el "desde donde" hay que realizar tal auto-crítica y que no debía ser un "mea culpa" que sólo tranquilice nuestra conciencia sin impulsarnos a la acción.
- "El superar la dialéctica opresor-oprimido no es intercambiar los términos, sino hacer que no haya opresor". La conversión no supone que el opresor sino que éste deje de serlo.
- "es necesaria la **paciencia revolucionaria**". Aquí se puntualizó que tal paciencia supone tener sentido de la cruz, de la esperanza, de la trascendencia y de la temporalidad.

Propuestas de acción

La segunda síntesis es de las propuestas de acción. Se trabajó por zonas.

La presentamos...

Vemos que hay un encuadre general de todas las propuestas, podríamos decir un encuadre teológico-pastoral: es el que nos brindan los dos grandes documentos de la Iglesia Latinoamericana: el de Medellín y el de Puebla. Es éste el marco de todas las propuestas realizadas.

1 - En este contexto, aparece como primer eje que nos ayuda a sistematizar, el de la **comunidad-participación**. En él podemos entroncar las siguientes propuestas surgidas en las distintas zonas:

- "es necesario coordinarse en el propio lugar, en la región, en las diócesis, e incluso en el país".



- "hay que crear, fomentar, profundizar, desarrollar y animar experiencias comunitarias, ya sea a través de grupos de reflexión, de CEBs, o de cualquier otra instancia pastoral que nuestra imaginación pueda crear".
- "hay que continuar con encuentros como éste que permiten crear espacios de comunión".

2 - Otro eje que nos ayudó en la síntesis es el tema del **creimiento en la fe**, el tema de la reflexión. Por supuesto que entendiendo la fe, no como un mero poseer intelectual de verdades sino como una **actitud de vida**. Aquí, surgieron las siguientes consideraciones:

- "debemos desarrollar más la reflexión teológica y crear espacios

para la misma en las distintas comunidades, grupos, encuentros, etc."

- "hay que realizar un análisis de la situación eclesial que supone una reflexión específica".
- "hay que intensificar el tema de la catequesis familiar".
- "debemos procurar un crecimiento en la fe que no descuide la profundización de la conciencia social y política como expresión de esa misma fe".

3 - Por último, las propuestas que siguen, podemos agruparlas en torno al eje **testimonial**:

- "ante la visita de Juan Pablo II podríamos realizar una jornada

de ayuno y oración junto con una carta o documento que presente otro rostro de Iglesia".

- "hay que profundizar nuestra inserción en las organizaciones populares como uno de los modos de testimoniar nuestra solidaridad y acompañamiento al pueblo".
- "debemos insistir en el tema de la promoción de la mujer".
- "se hace necesario el respeto a la religiosidad popular, respeto que no es descuidar sus límites, pero sí es descubrir su potencial liberador y desarrollarlo".

P. Nicolás Alessio

¡La Pascua!

Reflexiones de un Obispo brasileño,
Mons. Pedro Casaldáliga



Acabamos de celebrar, una vez más, los días de Semana Santa. ¿Y qué? ¿Qué ha quedado de esa celebración? Si ha quedado sólo el recuerdo de una vía crucis muy participado, o del drama bonito de la pasión, o de la hoguera animada de la vigilia pascual..., esa celebración no ha valido nada. **Una verdadera celebración de la Pascua ha de sacudir nuestra vida.**

El viernes santo, la iglesia reza al Dios que "nos renueva por la santa muerte y resurrección de Cristo". Durante la vigilia pascual, madrugando ya el día de la resurrección, los ángeles del sepulcro rectifican así la fantasía de las mujeres que sólo pensaban en Jesús muerto: "¿Por qué andan buscando entre los muertos aquel que está vivo? El ya no está aquí: resucitó". Y el domingo de Pascua, San Pablo, en una carta suya a los corintios, nos pide que dejemos el fermento viejo para ser masa nueva.

CELEBRAR LA PASCUA ES RENOVARSE Y RENOVAR, cambiando de vida, corrigiendo lo que está errado.

¿El marido sigue maltratando a su mujer? ¿Continúa frecuentando prostíbulos, emborrachándose, quemando tiempo y dinero en el juego? ¿No quiere saber nada de la comunidad, del sindicato, de las reuniones de pueblo? Ese marido está lleno de fermento viejo, no ha cambiado. **Ese no ha celebrado la Pascua.**

¿La mujer maltrata a los hijos? ¿Vive chusmeando con las vecinas? ¿No se interesa por las reuniones de la comunidad? ¿Piensa todavía que el sindicato y la política son impropios de la mujer? Esa mujer está llena de fermento viejo, no ha cambiado. **Esa no ha celebrado la Pascua.**

¿Esos chicos y chicas continúan irresponsables, en la inmoralidad, sin preocuparse ni con el trabajo ni con el estudio, sin tomar parte en las celebraciones y en las luchas del pueblo? Esa juventud está llena de fermento viejo, no ha cambiado. **Esa juventud no ha celebrado la Pascua.**

¿Continúas tú, explotando a los hermanos? ¿Andas detrás de los grandes? ¿No das valor a los compañeros? ¿Vives cerrado en tu egoísmo o en el miedo? Entonces tú estás lleno aún de fermento viejo, hermano mío. **No has celebrado la Pascua.**

La lección más importante de la Biblia es la Pascua de Jesús. Y esta lección la hemos de aprender todos haciendo de la Pascua de Jesús nuestra Pascua: resucitando también a una vida nueva.

Entonces, sí: la alegría de la Pascua llenará nuestro corazón, como llenó el corazón de la madre de Dios y de los discípulos. Y sentiremos, como ellos, que el pecado y la muerte se ven quedando atrás, vencidos por la Vida. Nosotros también, con Jesús, el Resucitado, resucitando día a día.

Abraza a todos su obispo y compañero, en esta alegría de la Pascua.

Pedro Casaldáliga

**"CRISTO RESUCITO!
CREYENDO EN LA VIDA
SIGAMOS CAMINANDO EN LA ESPERANZA"**

Mons. E. Angelelli

El ejemplo del Papa, los asesinos de Angelelli y algunas voces eclesiales

"JUAN PABLO: PIDA JUSTICIA A LOS ASESINOS DE ANGELELLI". este reclamo inscripto hasta hace poco en las paredes de una tradicional Iglesia de Córdoba, en el marco de la preparación a la venida del Papa, viene a resumir el anhelo de una buena parte de cristianos y no cristianos preocupados por las voces que, además del silencio con respecto al "caso Angelelli", han arreciado en el último tiempo pregando la "necesidad de poner un punto para ir hacia adelante", como acaba de declarar el Card. Primatesta a la prensa cordobesa.

No son desconocidos los esfuerzos de buena parte de la jerarquía de la Iglesia tendientes a preparar el terreno para que el "llamado a la reconciliación" que el Papa hará en su visita, tenga un objetivo concreto: crear el ambiente necesario para evitar la profundización de los juicios por violación a los derechos humanos, por en estos momentos se ventilan en los distintos tribunales del país.

Resulta difícil hacer otra interpretación a las "Reflexiones para la Cuaresma en la Visita del Papa" del Arzobispo de Córdoba, afirmando que "en el hoy de nuestra sociedad argentina este encuentro con el hermano tiene un nombre 'reconciliación'. Se ha dicho y desgraciadamente con muchos fundamentos, que 'muchas divisiones subsisten entre los argentinos. Rencores que no desaparecen, y con el correr de los días parecen fortalecerse, mientras que otros nuevos amenazan con aparecer', y nuestros egoísmos y nuestras pretendidas "justicias" nos erigen en jueces de los demás sin mirarnos en nuestros propios errores... el Papa nos dejó un día un ejemplo perdonando y visitando a su agresor y hace poco tiempo recibió con caridad paternal a la madre y familiares de quien lo hirió. Qué ofreceremos al Papa en su visita? Los obispos nos sugieren un camino: 'Apresurémonos a mostrar gestos de reconciliación: perdonemos con generosidad las ofensas que nos hayan hecho —todas, cualesquiera que sean!—

mostremos arrepentimiento y pidamos perdón por lo que hicimos o dejamos de hacer nosotros; tratemos de reparar el daño y las consecuencias de nuestros errores y pecados...".

Vale la pena aclarar —para evitar suspicaces tergiversaciones— que no ponemos en tela de juicio el valor teológico de la reconciliación. Cabría añadir simplemente que la misma debe reunirse en el contexto particular que vivimos los argentinos— los requisitos que señalara Mons. Jaime De Nevaes en su homilía contra el Punto Final (ver texto completo en TIEMPO LATINOAMERICANO - N° 30).



El mismo Episcopado ha señalado en otras oportunidades que una auténtica reconciliación debe estar asentada en la verdad y la justicia. Por ello hablar de "pretendidas justicias" y apelar al ejemplo del Papa que visita a su agresor y recibe a sus familiares, precisamente cuando los tribunales judiciales han intensificado los juicios contra los

militares represores, resulta además de sugestivo, seriamente preocupante por la descalificación al accionar judicial. Nadie —que se sepa— se ha erigido en "juez de los demás". Si en cambio es pública la tarea de los jueces designados por los poderes constitucionales. Bien claro fue el ejemplo del Papa: perdonó y visitó a su agresor, recibió a su madre y familiares; pero en nada interfirió para que la justicia siga su curso. No habló el Papa de poner punto final a la investigación judicial que viene realizando la justicia italiana.

El mismo día que los diarios publicaban las reflexiones del Cardenal, en primera página, y a propósito del procesamiento y detención de los generales Menéndez y Sasiaín, se hacía pública la lista de veintiocho detenidos en la cárcel penitenciaria de Córdoba "que fueron retirados de sus celdas en 1976 y virtualmente fusilados", entre las cuales estaba mi esposa, Marta González.

Muchos de nosotros, que también fuimos agredidos, hemos perdonado desde el primer momento. Pero ello no significó la convalidación del crimen. Por el contrario hemos aportado todos los elementos posibles al accionar de la justicia. No porque busquemos que nos devuelvan a nuestros seres queridos que fueron asesinados, sino porque entendemos que nuestra responsabilidad social nos exige —más allá de cualquier riesgo personal— agotar todos los esfuerzos para que nunca más el genocidio hiera nuestro cuerpo social.

Si la apelación al ejemplo del Papa es para resolver un problema de conciencia personal, creemos haberlo ya imitado. Si, en cambio se trata, —tal como ha sido presentado por la prensa y como puede leerse en el actual contexto político— de una suerte de presión sobre la justicia para evitar la condena de los criminales, ciertamente es un hecho grave, porque se está aportando a crear las bases para la desestabilización institucional, mediante la recomposición de grupos y sectores que han comenzado a expresarse, merced a por otra parte la dura crítica del Presidente de la Nación en su discurso en Las Perdices.

Y LOS ASESINOS DE ANGELELLI?

Hemos leído y escuchado en este mes las declaraciones de destacados miembros de la jerarquía eclesial, que reafirman la conducta del "silencio" mantenida durante el período de la dictadura militar con respecto al asesinato de Mons. Angelelli, y que no ha sido modificada en lo que va del período democrático.

Las declaraciones de Mons. Plaza

Carta de Mons. E. Angelelli

"Aprovecho la ida de una religiosa a B.A. para hacerte llegar estas líneas. Muchas cosas han sucedido desde mi venida de B.A. Me dejó el avión juntamente con dos pasajeros. Se nos dijo que saldría una hora más tarde. Se nos revisó y se nos trató descortesmente. Estuvimos preguntando cada cinco minutos la salida. Cuando a las ocho cuarenta y cinco preguntamos nuevamente la hora de salida, con un gesto muy porteño se nos dijo que el avión había salido. No se había comunicado por parlantes. Te imaginás lo que sentimos. Las valijas viajando y nosotros quedando en la Capital de los argentinos. Debimos viajar a Córdoba y en colectivo llegar a La Rioja el domingo de Ramos.

Aquí, en La Rioja, mi valija (privilegiada) debió quedar hasta el martes. Fue violada —guardada en Aerolíneas Argentinas— un acta levantada por la Federal, todo por orden del Interventor Militar OSVALDO PEREZ BATTAGLIA. Se me humilló para poderla sacar. El martes a las doce del día me reencontré con la valija hecha cualquier cosa. Les firmé "conforme" para no seguir con más líos.

Seguimos con la misma "persecución". Se nos sigue dando la más grosera respuesta toda vez que tenemos que encontrarnos con las autoridades. El Viernes Santo en el Señor de la Peña se me hizo la más humillante revisión para poder hacer los cultos. No soy ni somos llorones —al decir del Coronel— cuando le contamos lo que pasa. (Me refiero al diálogo en la casa de Per...). Están logrando la más silenciosa reacción negativa. Los proceder son dignos de una película, además de la más grande desubicación. LAMENTABLE TODO ESTO.

Esperamos que el nuevo gobernador traiga otras directivas.

Esperamos que lo conversado en B. Aires no caiga en saco roto.

Para colmo, los ejercicios espirituales del clero han debido ser autorizados porque se les había informado que era una reunión con sacerdotes del extranjero. No quiero dramatizar. Pero es evidente que le están cayendo a la diócesis... Siguen cazando brujas.

...La próxima vez viajaré en burro atada la valija en la cola y yo prendido de las orejas... La Semana Santa salió muy buena. Mucha gente; muy participada y con mucha piedad. Desentonaba la piedad de la gente con los carros de asalto policiales y las requisas en un Viernes Santo. Esto no es tierra de "peligrosos" Qué pena que obren así..."

afirmando que a Mons. Angelelli "no lo asesinaron" sino que "se mató porque manejaba mal" y la justificación al crimen de los dos sacerdotes de Chamental en razón de "que estaban mostrando un poco de orientación izquierdista", con el agravio que implica a la memoria de los mártires, no merecieron la descalificación de ningún miembro destacado de la Jerarquía, salvo las declaraciones de algunos sacerdotes riojanos como Mons. Julio Guzmán, Párroco de Aimogasta y los Pbro. Armando Amiratti y Delfor Brizuela, quienes al igual que el Presidente de la Conferencia de Religiosos, P. Federico Soneira, reivindicaron el compromiso y el testimonio de los sacerdotes asesinados.

Más allá de las declaraciones del arzobispo de La Plata, que no resultan extrañas si se tiene en cuenta la complicidad manifiesta del ex-capellán de policía con los crímenes de la dictadura, no han dejado de preocupar las recientes manifestaciones del Cardenal Primatesta que al ser interrogado acerca de la muerte que padecieron miembros de la Iglesia, a propósito del juicio que se ventila en Córdoba por el asesinato de los sacerdotes Gabriel Longueville y Carlos Murias, respondió que "ha habido personas de la Iglesia que murieron, quién, cuándo, cómo, no me atrevo a hacer un juicio", para añadir preguntándose: "¿Y qué tiene que hacer la Iglesia? Tiene que rezar el Padre Nuestro, perdonar y nada más y seguir adelante". O las de Mons. Laguna, Obispo de San Justo, que al ser preguntado sobre las declaraciones de Mons. Plaza en relación a la muerte del Obispo Angelelli, afirmó que "sólo la justicia tendrá la palabra definitiva".

¿Y el fallo de la justicia que dictaminó que no se trató de un "accidente" sino de un "homicidio", no es acaso una "palabra definitiva", más aún si se tiene en cuenta que quedó en firme al no ser apelado?

¿Y los abundantes testimonios acerca de "quién, cuándo, cómo" fueron asesinados los padres palotinos, las monjas francesas, los sacerdotes de Chamental, el laico Pedertera, etc., acaso no han tomado estado público? ¿O acaso no cuenta el Episcopado con los medios necesarios para requerir información al respecto? ¿Y la documentación sobre el tema obrante en los archivos de la Conferencia Episcopal y la Nunciatura que las distintas congregaciones religiosas y el actual Obispo de La Rioja hicieran llegar oportunamente?

¿Qué es lo que se quiere ocultar con esta insistente negativa a asumir y reconocer las características de la muerte de miembros de la Iglesia.

La negativa a reconocer el dictamen judicial, por parte de la mayoría del Episcopado argentino, conlleva un cuestionamiento a las facultades del poder judicial en un estado de derecho; además de resultar injuriosa a la figura del obispo riojano, quien en su momento hizo conocer en el seno del Episcopado y por cartas enviadas a sus autoridades y a la Nunciatura, la persecución "oficial" de que era objeto.

A los múltiples elementos que hemos hecho conocer en diferentes artículos publicados en TIEMPO LATINOAMERICANO y en otros medios, a los esfuerzos permanentes en la recolección de testimonios para el esclarecimiento de los responsables del asesinato de Mons. Angelelli, y cuando la marcha judicial parece llegar a su límite, en el marco de una política general que apunta al "punto final", nuevos elementos aparecen reafirmando la fundamentación de la parte querellante —ahora marginada del juicio a raíz de la muerte de la madre del Obispo asesinado—, acerca de la necesidad de enmarcar la muerte del Pastor riojano en

el contexto represivo desatado por la dictadura. La carta de Mons. Angelelli a un amigo cordobés, ex-compañero de estudios, (ver recuadro) dando cuenta de sus conversaciones con el Cnle. Pérez Battaglia, sumada a la profusa correspondencia de Mons. Angelelli ya conocida (TIEMPO LATINOAMERICANO N° 25), plantea por lo menos la necesidad de que éste, como los otros militares mencionados, comparezcan ante los tribunales para dar cuenta del contenido de las relaciones y conversaciones mantenidas con el Obispo riojano.

Por cierto que no resultará fácil precisar la mano ejecutora del crimen por las características con que se consumó el atentado. Pero la salud de la república requiere que la justicia condene al menos a quienes lo instigaron, quienes prepararon el terreno y quienes lo consintieron. Sólo sobre la base de la verdad y la justicia, lograremos la reconciliación entre los argentinos. Y el ejemplo del Papa puede ayudar.

Luis Miguel Baronetto

De hermano a hermano?

J unín de los Andes, 1/3/87

Sr. Director :

Días pasados, para ser más precisos, en los matutinos regionales del domingo 8/2/87 leímos con asombro un espacio de una página donde el gobierno de la provincia del Neuquén publicita algunas de sus obras, que se rubrica con "un lo estamos haciendo entre todos" y somos varios de esos todos que no solamente no estamos haciendo nada de eso que allí se declama, sino que además nos cuestionamos por qué una vez más el pueblo mapuche debe soportar un nuevo y sofisticado tipo de mercachifleo, donde se negocian sus ilusiones.

No hablamos como mapuches, no lo somos. Tampoco hablamos en nombre de los mapuches neuquinos, ni somos voceros de ningún partido político, ninguno de ellos nos ha encargado este "discurso".

Simplemente somos gente que ha trabajado y trabaja en esta provincia, que nos sentimos profundamente ligados a esta tierra neuquina a través de nuestros hijos nacidos y criados en la misma y nuestros años ligados al quehacer entre mapuches de las agrupaciones cercanas a J unín de los Andes. Somos un grupo de personas más, que apuesta al logro de una relación de justicia, muy distinta a la que hoy se practica, para que un día la segunda parte del encabezamiento de esa especie, aparentemente, de propaganda política, sea una realidad "De Hermano a Hermano", porque hoy no es verdad que sea así.

Por todo lo compartido con los mapuches, para algunos de nosotros varios años de vida, queremos hacer pública esta reflexión : nos parece que todavía no existe lo de "hermano a hermano" cuando el mapuche hoy no es dueño legal de la tierra que le corresponde (que ciertamente, en la mayoría de los casos, es, no solamente los pedreros en que está confinado, sino toda la tierra que necesita para vivir dignamente y producir para su país).

Todavía no existe lo de "hermano a

**De mapuche a huinca.
De hermano a hermano.**

Sí. Hay una deuda de fraternidad que el huinca le viene debiendo al mapuche. Dolorosa e incompensable, porque es deuda de hermanos. Sin embargo, algo viene cambiando. Y, en esto, la palabra le corresponde a ese gran neuquino que es... Camerisindo Huala, cacique de la agrupación Huala Pereyá: la realidad nos está marcando un rumbo distinto... en el proceso constitucional hemos tenido la posibilidad de hablar con el huinca de igual a igual. Por eso revaloramos el esfuerzo que brin la A Gobierno... Aún nos queda mucho camino difícil por transitar... Hablar de hermano a hermano es el comienzo del camino. Y camino también son las obras. Como la microcentral hidroeléctrica "Cacique Ramon Huala" que pone luz en las 45 familias que habitan el Paraje de Chiquilhuín. Que brinda energía al aserradero y carpintería que allí se están construyendo. Que permita un pronto inicio de forestación y desarrollará la piscicultura mediante la oxigenación de aguas. Que dará luz a las 35 viviendas de los planes en curso. En fin, una alternativa de vida, desde el desarrollo de las condiciones productivas y sociales y desde la participación directa, activa, personal de los habitantes mismos del lugar. Y así durante el difuso camino emprendido, el Gobierno y el Pueblo del Neuquén sumaron Chiquilhuín a Santo Tomás, a La Fragua a Auquinco, para seguir, en breve plazo, con la microcentral de El Linco (Tricao Malab) Los Miches, Guanacos, ampliación Aluminé y Butaco... Simplemente porque todo lo bueno viene de adentro, de la identidad neuquina, de la unión de todos. Para que hablar de mapuche a huinca sea en el Neuquén - siempre - hablar de hermano a hermano.

Lo estamos haciendo entre todos.

COMUNICACIONES A LA COMUNIDAD - Neuquén

hermano" cuando hoy el mapuche debe vender su trabajo como peón rural, a un precio de miseria, a un patrón que usufructua de la cantidad de tierras que, por su extensión y calidad, permitiría una vida digna a cientos de familias mapuches y criollas, hoy en la miseria.

Todavía no existe lo de "hermano a hermano" cuando se habla de deudas de fraternidad, cuando en realidad debería decirse "deudas de Justicia".

Todavía no existe lo de "hermano a hermano" cuando se dice "algo viene cambiando" y se sabe perfectamente que sólo algunas cosas de forma cambian y que en lo fundamental se mantiene el destierro en su propia tierra del pueblo mapuche.

Porque quizás no sea verdad lo de "hermano a hermano" cuando en lugar de hacer un voto de confianza a la idio-

sincracia, los tiempos y la creatividad de las comunidades mapuches, se realizan "hermosos" proyectos, ejecutan "importantes" obras y se condiciona qué, cuánto, cuándo y cómo deben producir.

Eso sí, que no se les ocurra proponer otro proyecto o solicitar ellos mismos el manejo de sus fondos porque entonces pasan rápidamente de la categoría de hermanos a vagos.

Sinceramente nos dio mucha pena ver un mapuche, así, cuadrillado por tanta palabra huinca, su foto ahí en el medio, sus palabras, que no son las palabras del mapuche.

Nosotros algo los conocemos y ellos nos conocen; todos sabemos que no va a cambiar mucho tener un foquito eléctrico en la casa, o un aserradero, o una carpintería. O será que es una forma de decirles "ustedes olvidense de ser crianceros, o tener yeguarizos y menos criar vacunos; para eso necesitan más y mejor tierra, y esa tierra es solamente para los hermanos ricos; ahora, planten pinos y críen pescados; pensar, no piensen, de eso nos encargamos nosotros, los mercachifles de la ilusión".

Esto no es de hermanos.

Estos son algunos aspectos sobre los que quisimos reflexionar frente al artículo citado, ya que, como dice don Gumersindo, "aún nos queda mucho camino difícil por transitar. . .", por eso queremos compartir estos pensamientos.

Centro Amulen
Costa del Malleo

Luis Mercurio - DNI 6.151.372
Susana Moreno - DNI 6.181.902
Laura Leyton - DNI. 16.212.003
Miriam Crabbe - DNI. 9.314.497
Patricia Martinese - DNI. 12.459.101
Francisco Gosso - DNI 7.246.568
Brígida Vilariño - DNI 13.210.622

Solidaridad con el Padre Antonio Puigjané

**A Su Santidad Juan Pablo II
A la Conferencia Episcopal Argentina
Al superior General de la Orden Franciscana**

Nosotros, laicos cristianos de todos los rincones del país, reunidos en Córdoba, queremos expresar nuestra solidaridad y nuestro acompañamiento a todo el trabajo y la militancia del Padre Antonio Puigjané junto a los sectores más golpeados del pueblo argentino.

Dice el profeta Isaías: "El me ha ungido para traer buenas nuevas a los pobres, para anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir a los oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor"

Por esto nos oponemos rotundamente al traslado de fray Antonio. El representa un ejemplo de compromiso cristiano inserto en su comunidad.

También asume los dolores y los problemas de los suyos; y como otros, ha padecido en carne propia la violencia del opresor.

Hoy, los cristianos argentinos, comprometidos en la liberación, no podemos permanecer en silencio ante esta nueva agresión; y levantamos nuestra voz en defensa de Fray Antonio, y con él, de todos los que no tienen voz en nuestra patria y trabajan en silencio por la construcción del Reino; y también por todos aquellos que con su martirio regaron esta tierra para construir aquello que seguimos anhelando: la Patria unida y liberada.

Córdoba, 6 al 8 de marzo de 1987
Encuentro de Laicos - Villa Allende - Córdoba

Pablo Puricelli (Centro de Difusión Mons. Angelelli-Bs. As.) - Luis M. Baronetto (Rev. Tiempo Latinoamericano-Cba.) - Carlos Argüello (A.P.E.-Cba.) - Pbro. Nicolás Alessio (Rosario) - Oscar Navas (SERPAJ-Cba.) - Guillermo Montero (Rosario) - Edit López (Cba.) - Bettina Fratta - Alberto Zubizarreta (Bs.As.) - Gustavo Ferreyra - Magdalena Orellana - Valeria Bulacio - Pablo Baumann (Bs.As.) - Julio Pierini - O. Fragomeno - Beatriz Molina - María Inés Corres - María Elisa Corres (Cba.) - Magdalena Castillo - Hno. Carlos M. De Luca - Fernando Burgos - Héctor Aguirre - Elida de Castro (Santiago del Estero) - Mariela Russo - Jorge Firpo - Gustavo Gómez - Virginia Pérez - Florencia Finnegan - Ana Pagano - Julio Gómez Carrillo - P. Emilio Rojo - P. Fernando Esteban - Maxi del Campo (siguen las firmas).



Casa Comba

O R F E B R E R I A De Anselmo Comba

PLATERIA Y RESTAURACIONES

ANTIGUEDADES: DORADO Y PLATEADO

BRONCERIA ARTISTICA

VELADORES - QUINQUE - APLIQUES - ARAÑAS

Duarte Quiros 1710 Barrio Albardi TE 803609 - CORDOBA



ARTE RELIGIOSO
SAGRARIOS - CALICES



A todo el pueblo Argentino: PAZ Y BIEN

Los ciento cincuenta representantes* de la gran familia franciscana de Argentina, reunidos en Capítulo Nacional (Asamblea), en ocasión del "Año Internacional de la Paz", queremos compartir estas reflexiones acerca de lo que hicimos, de lo que no hicimos, y de lo que pensamos hacer en favor de la Justicia y la Paz.

"Comencemos hermanos, porque hasta el momento poco o nada hemos hecho"

(San Francisco)

Haciéndonos eco de estas palabras de Nuestro Padre San Francisco, hemos visto cuánto nos queda por hacer frente al desafío que nos proponen la Justicia y la Paz.

1. Como Familia Franciscana, la más numerosa de América Latina, no hemos brindado testimonio de unidad, mostrando una división aún no superada entre los distintos integrantes.
2. Reconocemos que no hemos brindado lo esencial de nuestro modo de ser franciscano, presentando una identidad, por momentos, no del todo definida.
3. Con frecuencia nos evadimos de la realidad, y no siempre nos dejamos interpelar por los signos de los tiempos.
4. Nos causa dolor, haber permanecido indiferentes o silenciosos durante el régimen militar, salvo algunos casos aislados. No hemos defendido los derechos humanos como hubiera sido necesario. No

hemos acompañado a nuestro pueblo en su sufrimiento. Y muchas veces condenamos a quienes asumieron el riesgo de dar una respuesta.

5. No hemos sido signo de paz en tiempo de guerra.
6. Permanecemos indiferentes ante una Iglesia que sufre divisiones.
7. No realizamos una pastoral comprometida y clara con nuestros hermanos obreros, si bien existen algunos esfuerzos individuales.
8. Sentimos habernos apropiado de bienes, dones y hasta de la Verdad misma. Haber abandonado la austeridad de vida y la pobreza evangélica y no haber estado junto a los más pequeños y sufrientes de nuestra sociedad.

POR TODO ESTO, PEDIMOS HUMIL- DAMENTE PERDON

Movidos siempre por aquella que nos queda por hacer, **NOS COMPROMETIMOS A:**

1. Ser familia, erradicando todo aquello que atente contra la unidad para contribuir de este modo a crear relaciones fraternas y pacíficas.
2. Asumir nuestra realidad, porque amamos a nuestro país y su historia y somos parte del pueblo, y por eso, responder hoy con la disposición de aquellos primeros misioneros como San Francisco Solano, Fray Luis Bolaños, Fray Mamerto Esquiú, quienes se comprometieron en la tarea de evangelización y liberación desde los necesitados de su tiempo, los nativos.

3. Ser hermanos de todos, con preferencia de los desprotegidos, los que sufren el atropello a su dignidad de hijos de Dios.

ASI CREEMOS QUE HAREMOS NUESTRA PARTE EN FAVOR DE LA JUSTICIA Y LA PAZ.

En este momento de la historia nacional **INVITAMOS A:**

1. Vivir con esperanza el desafío de construir, cada uno y todos, desde nuestros lugares, la Justicia y la Paz.
2. Acogernos a los beneficios de la democracia y desde allí, apelar a los centros de poder, para que el conflicto con Gran Bretaña se resuelva en paz.
3. Que se nos exija fraternalmente, llevar a cabo el compromiso que hemos asumido.

San Antonio de Arredondo (Córdoba)
1° de noviembre de 1986

FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

* **LAICOS:** Orden Franciscana seglar, Juventud Franciscana, Docentes de Colegios Franciscanos, integrantes de la Comisión Hermana dPaz (organismo de educación y trabajo por la paz activa, dependiente del Centro Franciscano).

RELIGIOSAS: de las siguientes Congregaciones Franciscanas: Franciscanas de Gante, Fraternidad Eclesial Franciscana, Franciscanas misioneras de Nuestra Señora, Hermanas de la Tercera Orden de San Francisco de la Caridad Cristiana, Franciscanas de la Inmaculada Concepción. Hijas de la Misericordia de la Tercera Orden de San Francisco, Terciarias Misioneras Franciscanas.

RELIGIOSOS: Orden Frailes Menores, OFM Capuchinos, OFM Conventuales.

El Orfebre del Papa

Anselmo Comba, cordobés de 63 años de edad, descendiente de italianos. Aprendió su oficio de orfebre en el colegio técnico de los Padres Salesianos y se perfeccionó junto a algunos maestros italianos que llegaron a nuestro país como inmigrantes. Desde joven trabajó como orfebre, especializándose en arte religioso; por ello la mayoría de sus trabajos artísticos los plasmó en obras religiosas: cálices, báculos para Obispos, sagrarios, custodias, etc. Hoy acaba de reali-

zar una valiosa obra de arte, "cáliz y patena" (ver foto) para obsequiarle a Juan Pablo II, en su próxima visita a nuestra ciudad. Creado y diseñado como pieza exclusiva, por él mismo y trabajado a golpe de cincel, su realización le llevó seis meses de trabajo efectivo. A través de estos dos símbolos fundamentales de la liturgia eucarística, este orfebre cordobés quiere homenajear al Papa en nombre del pueblo de Córdoba y de la Arquidiócesis.

Nos llegamos hasta el taller de orfebrería el Sr. Comba, a quien ya conocemos porque desde hace varios años es amigo, lector y colaborador de nuestra

publicación. Le propusimos nuestro diálogo a lo que accedió con la amabilidad que siempre le es característica.

¿Cómo surge la idea de realizar esta obra artística para Juan Pablo II?

Hace un año, cuando se confirmó la visita del Papa a nuestra ciudad, yo pensé en la posibilidad de realizar alguna obra de orfebrería exclusiva de Córdoba para obsequiarle como recuerdo de nuestra ciudad. Cuando me decidí a realizar el cáliz y la patena, fui a conversar con el Cardenal Primatesta y le propuse mis inquietudes. El Sr. Cardenal accedió satisfactoriamente a mi propuesta y además se negó a que yo me hiciera cargo de todos los costos, entonces acordamos de que yo realizaba el trabajo y el Arzobispado se hacía cargo de los costos del material empleado. Y... bueno, al término de seis meses de trabajo he concretado aquello que hace un año era una simple idea.



¿Como cristiano, qué espera de la visita del Papa?

Espero y deseo que su presencia ayude al reencuentro de todos los argentinos y que su palabra sea un aliento para todos nuestros hermanos, que sufren miseria y pobreza, y que también aliente el esfuerzo de todos los cristianos que trabajan por la justicia y la paz.

Para quienes se preocupan por las necesidades de nuestro pueblo
Y comparten su lucha y su esperanza

Una revista popular en la que participan:
peronistas, radicales,
intransigentes, cristianos,
comunistas, socialistas e
independientes

ENTRE TODOS

LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

Director: Carlos Alberto Burgos
Pídala en su quiosco, a principios de cada mes.

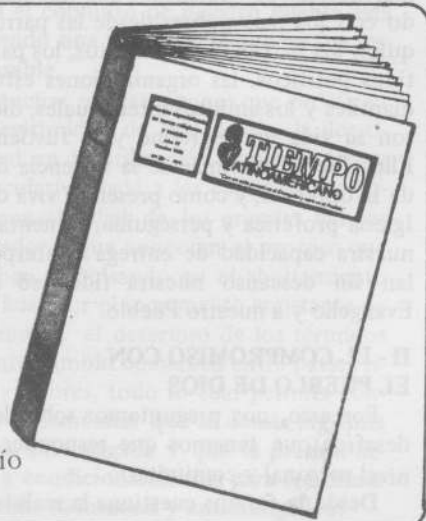
Para su familia,
Para su comunidad,

UN REGALO

LOS ULTIMOS 10 NUMEROS DE
"TIEMPO LATINOAMERICANO"

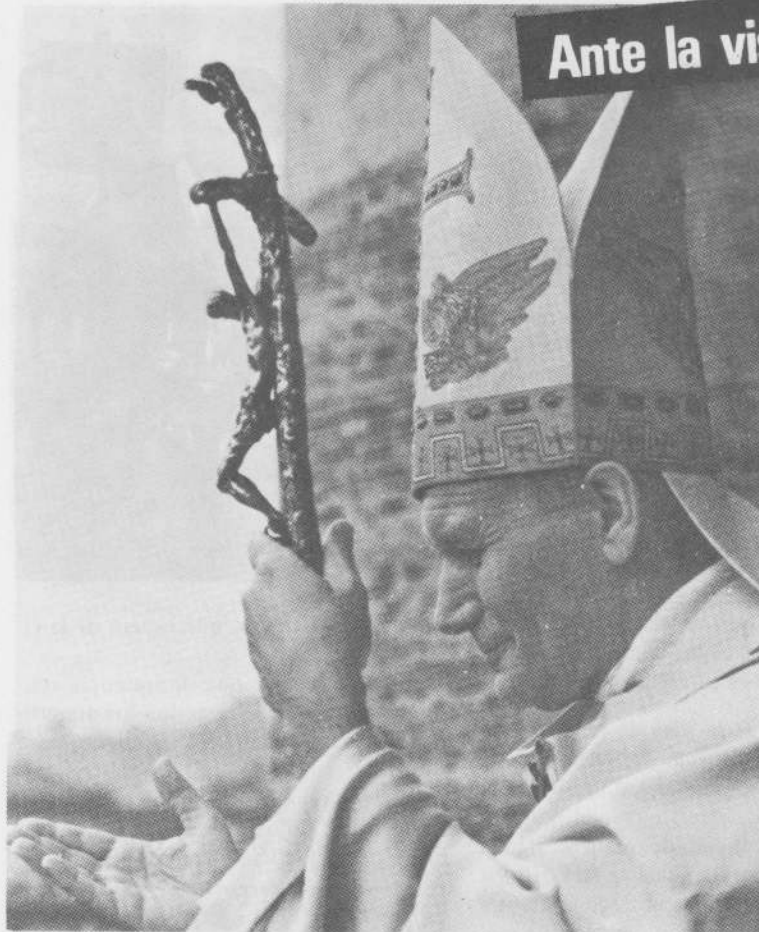
encuadrados en una sencilla y
agradable presentación

Pídalo en nuestra redacción
A 25.- cada tomo, más gastos de envío
Consulte formas de pago



Ante la visita de Juan Pablo II

Jornada de Ayun



Diversas personas, grupos e instituciones visitan a su Santidad, el Papa Juan Pablo II, en su jornada de ayuno y oración para el mes de marzo. Para los cristianos, el sucesor de Pedro, Jesús, llama a sus hermanos en la fe (Lc 22,32) a través de un camino que camina en medio de un pueblo pobre, como el Evangelio de Juan I, 8-9.

Al iniciar la cuaresma, donde se recuerda de Nuestro Señor Jesucristo y las tentaciones que tuvo en el desierto, queremos recordar el compromiso de todos aquellos que buscan la Justicia y la

I - LA CUARESMA INVITA A LA CONVERSACION

En primer lugar, queremos realizar un examen de nuestras acciones y omisiones como cristianos.

“Si decimos: “nosotros no tenemos pecado”, nos engañamos a nosotros mismos y la Verdad no está en nosotros” (Juan I, 8-9).

Comenzamos reconociéndonos pecadores, por no haber sido totalmente fieles a la misión salvadora de Jesús.

Somos culpables por nuestra complicidad conformista con las injusticias que derivan de un sistema de opresión que genera marginación y miseria.

Somos culpables por nuestra falta de testimonio y compromiso en defender al huérfano, la viuda, a los pobres. Por esto reconocemos humildemente nuestras deudas ante Dios y ante nuestros compatriotas; y afirmamos nuestra resolución de comenzar una nueva etapa buscando fidelidad a Dios y a las personas, desde la opción preferencial por los pobres, para promover y celebrar la liberación integral de nuestro pueblo y desde nuestra identidad cultural, construir la Civilización del Amor.

Al mismo tiempo reconocemos con alegría y esperanza el trabajo de tantos cristianos que, en todo el país, dan testimonio con su vida del Reino de Justicia y solidaridad que Cristo nos llama a construir, esforzándose para que éste sea una realidad ya aquí, entre nosotros.

En este caminar no estamos solos. Sabemos que Dios nos acompaña. “Nosotros somos la arcilla y él es el alfarero”. Junto a nosotros van también nuestros mártires, laicos y religiosos que trabajando con los más pobres desde las parroquias, los barrios, los sindicatos, los partidos políticos, las organizaciones estudiantiles y los ámbitos intelectuales, dieron su vida por el Reino y su Justicia. Ellos fueron víctimas de la violencia de la opresión, y como presencia viva de Iglesia profética y perseguida, alimentan nuestra capacidad de entrega e interpelean sin descanso nuestra fidelidad al Evangelio y a nuestro Pueblo.

II - EL COMPROMISO CON EL PUEBLO DE DIOS

Por esto, nos preguntamos sobre los desafíos que tenemos que responder a nivel personal y comunitario.

Desde la fe, nos cuestiona la realidad

que vive nuestro pueblo que se manifiesta, al decir de los Obispos en Puebla, en los rostros dolientes de niños, golpeados por la pobreza; jóvenes que ven frustradas sus esperanzas, indígenas viviendo en situaciones inhumanas, campesinos y obreros privados de la tierra, de los beneficios de su trabajo y de una justa distribución; subempleados y desempleados, despedidos por las exigencias de la crisis económica y planes basados en fríos cálculos tecnocráticos; marginados y hacinados urbanos carenciados de bienes materiales; ancianos cada día más numerosos y marginados; madres que siguen buscando sus hijos desaparecidos.

En todos estos rostros reconocemos los rasgos sufrientes de Cristo, nuestro Señor, que nos cuestiona e interpela. Cuando vemos esta realidad vemos que estas situaciones de violencia institucionalizada y pobreza no es casual, sino el producto de sistemas políticos y económicos basados en la apropiación privada de la riqueza y creadores de injusticias, que consagran un orden social que beneficia a unos pocos; ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres.

Como cristianos, reafirmamos entonces nuestra opción preferencial por los más pobres, opción testimoniada por Cristo, tal como lo relata el Evangelio, recogida en una larga tradición eclesial, y especialmente resaltada a través de las experiencias comunitarias y del pensamiento teológico de nuestro continente.

En los pobres, en los marginados, en los desprotegidos, vemos a quienes Dios prefiere; por ser víctimas sufrientes de sistemas injustos y a la vez por ser porta-

o y Oración

cristianas con motivo de la II, queremos invitar a una 27 de marzo de 1987.

o viene a confirmar a sus de la Iglesia, a alentar el y creyente en fidelidad

los cuarenta días de ayuno ones del poder y la riqueza amar a la reflexión y al luchamos por la Vida, iz.

dores de una fuerte experiencia de apertura al hermano, de fraternidad, servicio, sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios, experiencia que cuestiona a fondo los valores de omnipotencia, soberbia, imposición y autosuficiencia, generadores de desencuentro y pecado social.

III - LOS DESAFIOS DE NUESTRA REALIDAD

La lucha por la justicia y la dignidad humana para construir la Civilización del Amor, lleva a que resistamos a los poderes de la opresión.

En la preparación para la Pascua de Resurrección de Jesús, celebramos el paso de la muerte a la nueva vida, de la opresión a la liberación.

"Clamamos entonces a Yahvé Dios de nuestros padres, y Yahvé escuchó nuestra voz, vio nuestras miserias, nuestras penalidades y nuestra opresión, y Yahvé nos sacó de Egipto con mano fuerte y tenso brazo en medio de gran terror, señales y prodigios. Nos trajo aquí y nos dio esta tierra, tierra que mana leche y miel".

Así es como el pueblo elegido por Dios, para expresar su fe relata la historia de la liberación del yugo del faraón.

El Dios de los pobres escucha, ve, siente y camina con su pueblo. Tal como la esclavitud fue una contradicción en aquellos días, igualmente hoy.

"Vemos a la luz de la fe, como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano, la creciente brecha entre ricos y pobres". (J.P.II, 05). Brecha que expresa una situación de pecado social, tal como se manifiesta en los procesos de

endeudamiento externo de los países dependientes como el nuestro.

Al decir de los Obispos latinoamericanos en Puebla, se perciben dos tendencias, "una tendencia a la pauperización y a la exclusión de las grandes mayorías de la vida productiva, junto a otra tendencia hacia la modernización con fuerte crecimiento". (DP 1207).

"Estas tendencias contradictorias favorecen la apropiación por una minoría privilegiada de gran parte de la riqueza (...) por otro lado engendran pobreza de una gran mayoría con la conciencia de su exclusión y del bloqueo de sus crecientes aspiraciones de justicia y participación". (DP208).

La deuda externa y los planes de ajuste y austeridad que sufren los pobres, han agravado esta situación.

A - La deuda externa, una nueva esclavitud

La deuda externa se generó para consolidar el predominio de un poder económico vinculado a los centros dominantes de la economía mundial. Ese poder de los grandes grupos nacionales y las empresas transnacionales se consolidó en lo económico, a través del endeudamiento directo y la denaturalización del Estado para financiar los beneficios de ese sector. Bajo la dictadura militar, se administraron todo tipo de medidas para facilitar la especulación de los grupos financieros transnacionales y nacionales, se abrió el comercio para internacionalizar nuestra economía, al costo de destruir la casi totalidad del aparato productivo interno y finalmente financió todo un proceso gigantesco de endeudamiento privado, cuyos capitales fueron fugados al exterior. **Esta deuda privada se trasladó al Estado que asumió esos compromisos como públicos, con lo cual el conjunto de nuestro pueblo está pagando una deuda de la que no fue responsable.**

Muchas son las razones que certifican la **ilegitimidad** de esta deuda, la ilegitimidad en la utilización improductiva y especulativa dada a los capitales. La corresponsabilidad de los grandes bancos acreedores que conocían el proceso que estaban impulsando en el abultamiento artificial por el incremento constante de intereses y el deterioro de los términos de intercambio comercial entre países ricos y pobres, todo lo cual permite **concluir y demostrar que la deuda legítima ya ha sido pagada y que la presión actual y condicionamientos para continuar pagando es inmoral y antievangélico.**

El endeudamiento externo impone condiciones de recesión interna, al pretender definir un perfil productivo de crecimiento acorde con los intereses de los países ricos y a las nuevas exigencias que presenta el poder económico en nuestro país. Ese perfil que posterga el desarrollo del mercado interno consolida la gran empresa, el predominio exportador y la regresividad en la distribución del ingreso. Lo cual se manifiesta en la aplicación de programas de austeridad, "donde frías tecnocracias aplican modelos que exigen de los sectores más pobres un costo social realmente inhumano, tanto más injusto cuanto que no se hace compartir por todos". (DP 50)

Desde esta perspectiva, **afirmamos que la deuda no sólo no puede pagarse, sino que en tanto se insiste en intentar pagarla se sacrifica toda posibilidad de desarrollo económico alternativo que responda a las necesidades del pueblo.**

B - LOS DERECHOS HUMANOS Y RECONCILIACION

La defensa de la Vida, ha tenido en la lucha por los derechos humanos una expresión importante durante los años de la dictadura militar. La conquista de este proceso democrático nos permite valorar pese a las dificultades y deficiencias actuales, el restablecimiento del estado de derecho y la posibilidad de participar en el logro de la Justicia y la Paz. En este sentido, resulta relevante el hecho de poder avanzar en el esclarecimiento y realización de justicia con los responsables de aplicar el terrorismo de estado en nuestro país. El método de desaparición forzada de personas que se aplicó al conjunto de nuestro pueblo, debe tener en la consecución de la justicia un rotundo Nunca Más a la impunidad, a los asesinatos, persecuciones, exilios y violencias que atentaron contra la vida.

Ante esta realidad como cristianos queremos la reconciliación, pero una reconciliación que no sea "un apaciguamiento sentimental y emotivo de los ánimos, de un superficial y transitorio acuerdo" (ICN 199).

Queremos una reconciliación basada en la Verdad, "aunque a veces sea dolorosa, porque ocultarla impediría la curación y la salud de la Patria" (Cam. de Rec. 10).

Però la Verdad exige el asumir responsabilidades en el drama que vivimos los argentinos cuando se implantó el terrorismo de Estado y esto exige el juzga-

miento sin reconoceres y sin revanchismos de aquéllos que sean culpables de crímenes de lesa humanidad.

Rechazamos, por lo tanto, todo intento de bloqueo e impedimentos en la posibilidad de que se haga justicia; particularmente **repudiamos la ley de Punto Final, que significa una amnistía prospectiva de los responsables del terrorismo de Estado.**

Creemos que la reconciliación exige actitudes fraternales hasta llegar al perdón, pero el perdón no implica impunidad, ni sustituye la justicia. Queremos señalar que no se pretenda utilizar el sentido de la reconciliación como un manto de olvido de la represión sufrida por nuestro pueblo bajo la dictadura militar. Y tampoco podemos aceptar que sea un ingenuo llamado a suprimir la lucha justa que se origina y se basa en la existencia de situaciones de injusticia real.

"La Paz no es la simple ausencia de violencias y derramamientos de sangre. La opresión mantenida por los grupos de poder, puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino el germen continuo de rebeliones y guerras.

La paz sólo se obtiene creando un nuevo orden que comporta una justicia más perfecta entre los hombres. En este sentido el desarrollo integral del hombre, al paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas, es el

nuevo nombre de la Paz" (Med. Paz 2-I).

En esta perspectiva, vemos la reconciliación como un proceso permanente que no se agota en la historia y así, la reconciliación total aparece como promesa escatológica. Si bien creemos posible la conversión a nivel individual (Zaqueo y el Apóstol Pablo son testimonios de conversión), no vemos factible la reconciliación social sin modificar al marco de estructuras económicas, políticas y sociales injustas.

La reconciliación sólo será posible en la medida que nos comprometamos en la profundización del proceso democrático que garantice la dignidad de la persona, la justicia social y la defensa de los derechos de la persona y de los pueblos, que se exprese en una institucionalidad jurídica inspirada en la solidaridad, la participación el pluralismo.

IV - LA ALEGRÍA Y ESPERANZA DE NUESTRA FE

Queremos resaltar que a pesar de este tránsito doloroso nos animan la alegría y la esperanza, ya que nos fue comunicado que es la vida la que tiene la última palabra en la historia.

Alegría por encontrarnos en un proceso de constante crítica, revisión y conversión.

Alegría porque el Dios de la Vida se hace presente en nuestro camino y nos entrega su amor tierno y gratuito de Padre.

Vigilia de Reflexión y Oración

POR LA VISITA DE JUAN PABLO II

A partir del Encuentro Nacional de la Juventud, comenzó a funcionar en Córdoba, la Juventud de la Conferencia Argentina de Religiosos (J.U.C.A.R.) Este organismo nuclea a jóvenes de congregaciones religiosas, en su etapa inicial de formación.

Bajo el lema "CRISTO ENVIA A LA IGLESIA CON UN MENSAJE DE JUSTICIA" la J.U.C.A.R. convocó a los jóvenes de Córdoba, a una vigilia de oración y reflexión, ofreciendo un espacio concientizador, para prepararnos juntos con motivo de la visita de Juan Pablo II.

El objetivo de esa noche, fue presentar la propuesta de Jesús frente a nuestra realidad y la respuesta de cris-

tianos que ofrendaron su vida en el martirio. Entre ellos, se destacó la figura de Mons. Angelelli, F. Carlos de Dios Murias y Wenceslao Pedernera.

La vigilia se desarrolló en la ribera del río Suquía, en el lugar conocido como plaza Austria. Quiso ser de este modo, un testimonio público en la búsqueda de una Iglesia que recupere su rol profético.

La propuesta fue novedosa no sólo en el contenido, sino también en el desarrollo de la misma. Mediante el trabajo en pequeños grupos y con el apoyo de audiovisuales, se motivó la participación activa de los jóvenes convocados.

ISAIAS

Pasad, pasad por las puertas; barred el camino al pueblo; allanad, allanad la calzada, quitad las piedras, alzad pendón a los pueblos.

Isaías 62.10

Oh dios/ te lo prometo/ el león abdicará/ la causa de la rosa armará a los humildes/ corazón arriba/ la paloma estrepitosa

llegará a los pueblos/ por la eclosión de la sangre avanza el lirio/celosa de justicia/ alza vuelo la canción libertaria/ épica y bulliciosa

entrará en la historia/ la profecía de los amantes ha de ser cumplida/ por las puertas del alba irrumpiremos

ebrios de luz/ cargados de poesía/ delante va/ ardiéndose la vida/ y llegaremos/ padre/ llegaremos

ALEJANDRO CARRIZO
(Tucumán)

Alegría porque estamos juntos, porque formamos comunidades, porque aceptamos el desafío de amarnos a pesar de nuestros límites, conflictos, desencuentros y diferencias.

Y esperanza. Esperanza porque el Reino de Dios está cerca. Porque en la comunión, en el encuentro y en la práctica de la justicia experimentamos los anticipos de esta nueva civilización.

Y esperanza porque se nos dijo: "El espíritu del Señor está sobre mí, por el que me consagró. Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver" (Lc. 4-18-19).

Y nosotros sabemos que Dios siempre cumple las promesas a su pueblo, cuando éste se dispone a realizar su voluntad de vida en la historia.

CONVOCAN

COMISION JUSTICIA Y PAZ - SERVICIO PAZ Y JUSTICIA - OBISPADO DE VIEDMA DE LA IGLESIA RIONEGRINA - CEDIQ - MADEC - FUNDACION O. ANGELELLI ENCUENTRO DE LAICOS (REUNIDOS EN CORDOBA) - A.P.E. (Cba.) - TIEMPO LATINO-AMERICANO (Cba.) - O. JAIME DE NEVARES - REVISTA FAMILIA CRISTIANA - REVISTA DE PIE (Viedma).

La mujer reclama participación

De mujer
tengo las intenciones
y el no poder.
Yo soy mansa
pero cansa.

M.E. Walsh



El pasado domingo 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, transcurrió en nuestra ciudad como una fecha más, sin pena ni gloria. Sin embargo, esta fecha debería ser un día de solidaridad femenina y de reflexión.

Todo empezó un 8 de marzo de 1857 en New York en la **lucha reivindicativa de un grupo de obreras textiles**, que luego de un justo y prolongado reclamo, solicitaban 10 horas laborales, decidieron tomar la fábrica, lugar donde encontraron la muerte debido a la orden de incendio de la misma. Pero es en agosto de 1910, en la II Conferencia Internacional de Mujeres de Copenhague, cuando se declara el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer. Tal decisión contribuyó, a lo largo de este siglo, para unir a miles de mujeres de distintos lugares del mundo en reclamo de sus derechos como ciudadanas, tales como el derecho al sufragio, el acceso a la educación, al trabajo remunerado, a mejores leyes laborales, al cambio de leyes que discriminen a la mujer casada, etc.

Este año en Córdoba, durante esa semana, se realizaron las IV Jornadas de la Mujer en Democracia, organizadas por la

Dirección de la Mujer. En este evento se realizaron cursos, conferencias, paneles y proyección de filmes. Participaron también, entidades no gubernamentales que trabajan con y para la mujer, como la Asociación Juana Manso, el Centro Interamericano de la Mujer, el CAM —Centro Acción de las Mujeres—, la Asociación de Mujeres de Negocios y Profesionales y el CEM (Centro de Estudios de la Mujer).

NUESTRA REALIDAD

Pero esto en todo caso es una participación relativa y con pocos frutos ya que no muchas mujeres se adhirieron a tal conmemoración y bastantes sectores importantes no estuvieron presentes.

¿Y cuál es nuestra concreta realidad? Haciendo un leve sondeo notamos la escasa intervención activa de la mujer en el campo político, gremial o en aquellos puestos donde se tomen decisiones de relevancia. Estadísticas recientes muestran que **existe un 0,89% de participación femenina en cargos gubernamentales, partidos políticos y gremios, cifra que no revela el 52% que constituye la población femenina**, o que en la década

anterior el nivel de participación política hubiera alcanzado los porcentajes más elevados del siglo. Debemos recordar también, que el **30% de los desaparecidos —según el informe de la CONADEP— son mujeres**, y que el grupo de mujeres de mayor peso político, lo constituyen, en estos momentos, las Madres de Plaza de Mayo.

Ni siquiera los medios masivos de comunicación contribuyen para expresar las verdaderas necesidades de la mujer argentina. Y si no vemos qué notable diferencia entre el "bombardeo" publicitario para el Día de la Madre, y alguna que otra propaganda que recuerda el Día de la Mujer; en estos momentos sólo recuerdo uno, en el que un conocido actor trata de decir que hombres y mujeres somos iguales, pero le resulta bastante difícil expresarlo.

Es en un día como éste cuando la mujer debe reflexionar acerca de los derechos sociales y políticos. Sabemos que cada mujer que trabaja tiene inconvenientes, ya sea en el hogar con el cuidado de los niños, de la casa y en el trabajo, donde existen, a veces, condiciones aberrantes. Pero, ¿cuántas conocemos nuestros derechos? ¿conocemos la Ley Nacional N° 20.582 que promueve la creación de jardines maternales zonales? ¿que existe una norma que obliga a las empresas que tengan un cierto número de empleadas a contar con guarderías dirigidas por personal especializado? ¿que el 20% de las mujeres ocupadas en actividades remuneradas son las empleadas domésticas y que tienen un sindicato que las nuclea?

Nadie desconoce la difícil tarea de buscar empleo, y es así como por ello cuando una mujer encuentra algo lo toma sin poner condiciones, perjudicándose ella y a su vez a toda una comunidad.

Como vemos, la problemática de la mujer no es individual ni puntual, sino que atañe a toda una sociedad y es integral, la mujer es la que hace y forma personas. Es mujer, madre, ama de casa, esposa, maestra, enfermera, en fin, cumple un sin fin de roles, nunca reconocidos. Para que nuestras funciones y derechos sean reconocidos debemos juntarnos, unirnos y organizarnos para tener fuerzas, ya que no luchamos contra el hombre, sino que deseamos insertarnos activamente en el mundo que actualmente es de los hombres.

Yaraví Duran
18 de marzo/87 - Córdoba

LA PASCUA DE LA LIBERACION

No tenemos problema de rezar en el Credo de la misa: "creemos en la resurrección de la carne". Lo hacemos, muchas veces, sin pensar. Tampoco tenemos, habitualmente, mucha dificultad para creer en la resurrección de Jesucristo.

Aceptamos que aquel anuncio deber ser cierto, porque así lo dicen los evangelios y la Iglesia siempre lo ha enseñado así. Total, es algo que ya pasó hace casi dos mil años y no vale la pena quebrarse la cabeza en asuntos que sólo preocupan a los teólogos. Un poco distinto es la cosa respecto a nuestra propia resurrección, si la reflexionamos de verdad. ¿Cómo será esto? ¿De qué manera seguiremos viviendo? ¿Y dónde? Pero los problemas cotidianos son tan urgentes y absorbentes, que no queda mucho lugar tampoco para este tipo de especulaciones. Y de toda manera es algo para después, para el "más allá", y como sea, se arreglará.

Todos los cristianos en el mundo coincidimos que la Pascua de Resurrección es el misterio central de nuestra fe. Por lo tanto Pascua también es la fiesta central de nuestra liturgia (aunque estemos más familiarizados con el cuadro dulce, solemne e idílico de Navidad).

No es casual el hecho de que el evangelio relaciona y vincula la muerte y resurrección de Jesús con la conmemoración de la Pascua de los judíos, que es a la vez la conmemoración de aquella primera Pascua de liberación en Egipto. En el pueblo quedaba viva la memoria de ese acontecimiento, donde "Dios oyó el clamor de los oprimidos" y se puso al frente para conducir el camino hacia la libertad, hacia la "tierra que fluye leche y miel". Sin embargo, la celebración de los judíos había perdido este carácter combativo que tenía en ese entonces y se convirtió en una solemnidad meramente religiosa, en una tradición.

Jesús en cambio le devolvió todo su contenido liberador, más todavía, despejado de todo marco tradicional, litúrgico y ritual, en el sencillo gesto de compartir el pan y el vino, él habla de una alianza nueva y eterna. Es decir, Dios mantiene su propuesta, su proyecto de la vida, de la libertad, de la justicia y de la paz. Dios no se había olvidado de su pueblo, ni de todos los pueblos oprimidos. Y Jesús viene a realizar una nueva alianza. Nueva, porque profundamente purificada de toda la mediocridad y falsedad que rodeaba y marcaba el templo de Jerusalén con su dominio sacerdotal. Eterna, porque esta vez definitiva, indestructible.

Nada y nadie podrán nunca más detener el camino de la liberación que él mismo consagró y selló con su pasión y su muerte: el camino hacia la libertad para todos los condenados de la tierra.

Como el pueblo de Israel en Egipto y en el desierto conoció al Dios verdadero, porque él defendió la vida, así conocemos y

**Escribe
el P. Leo Wetli**

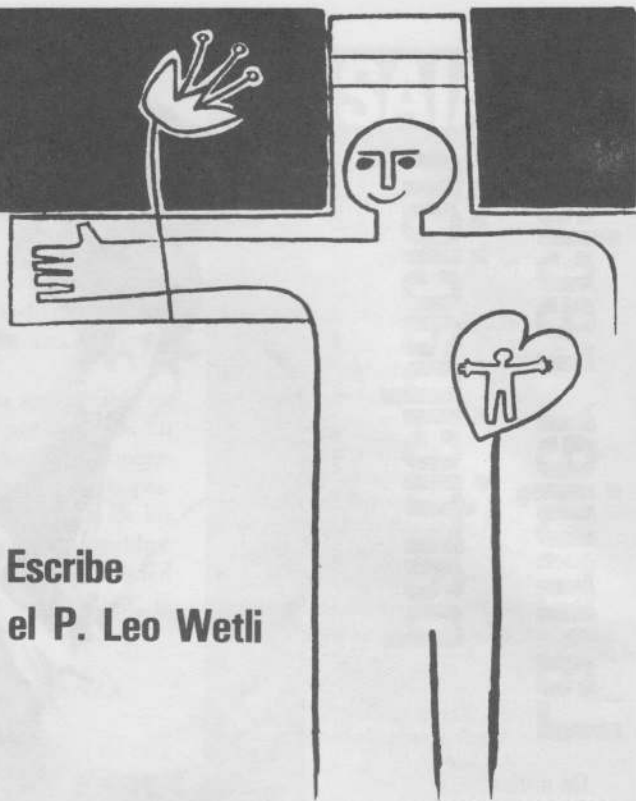
reconocemos a Jesucristo verdadero donde se lucha por la liberación, por un mundo nuevo, por su Reino.

Jesús no predicó la resignación ni murió por la reconciliación, como lo quieren entender y hacernos entender algunos falsos pastores que pretenden hablar en su nombre. Jesús asumió la soledad, la tortura y el sufrimiento, pero no se reconcilió con la muerte de los perseguidos, oprimidos y explotados, sino que la superó en la entrega de su propia vida en el compromiso liberador.

Jesús no puso "punto final" a las atrocidades y crímenes cometidos, sino los venció con su anuncio de justicia, donde al final "no quedará piedra sobre piedra" de esa construcción de mentiras, engaños y complicidades (y se refirió al templo cuando lo dijo).

Por todo eso era tan peligroso en los primeros siglos, hablar de la resurrección de Jesucristo. Porque este mensaje hizo recordar que Jesús no está muerto, que en definitiva las fuerzas del mal no pudieron con él, que el Dios de la Vida sigue alentando todos los que luchan por la igualdad, por la dignidad, por la fraternidad. Y más aún, hasta en nuestros días es angustiante para muchos, pensar, que todos los que han muerto por la misma causa que Jesús, en realidad no han muerto. Los miles y miles de desaparecidos en este continente, los que murieron silenciados, incomunicados, destrozados en las noches oscuras de las cárceles clandestinas. En realidad no han muerto; resucitaron, siguen vivos en medio de nosotros, en medio de nuestras luchas, en medio de las luchas de nuestros pueblos. Y la re-surrección significa la in-surrección de todo el poder de la muerte, acumulado también a lo largo de la historia, y hoy presente en toda esta maquinaria destructora del capitalismo imperialista.

Cristo ha resucitado, es cierto, y con él toda esta fuerza de la vida. La Pascua de la liberación es actual: el Dios de la vida existe. En nuestro compromiso Jesús nos propone su alianza: nueva y eterna, purificada y definitiva, indestructible.



LA SOLIDARIDAD ORGANIZADA

Tilcara, queda a 84 Kms. de la capital de Jujuy. Con una población estable de 3.500 habitantes, más 4.500 que viven en los valles y cerros cercanos.

Prácticamente sin fuentes de trabajo, la gente subsiste con la hacienda que cría y con sus quintas caseras.

Muchos deben bajar a San Salvador o a Salta para trabajar en los ingenios, dejando a sus familias por seis o más meses hasta su regreso.

Allí existe una comunidad muy activa, que se inserta en una realidad social muy particular, lucha por darse formas organizativas que les permitan vivir más dignamente, fomentando la solidaridad, el encuentro y el rescate de sus valores culturales y religiosos.

Eduardo —laico— y Oscar —seminarista— pertenecen a esa comunidad. Vinieron a Córdoba a participar del Encuentro de Laicos que organizamos, y esto es lo que nos contaron sobre su experiencia:

T.L.: Eduardo; contanos en qué consiste la experiencia pastoral que ustedes están realizando.

Eduardo: En Tilcara existe una parroquia, con un sacerdote canadiense, el P. Eloy Roy, que hace siete años que está en el pueblo acompañándonos. Desde hace unos cuatro años, se empiezan a plantear algunos objetivos: que la parroquia sea una comunidad eclesial, en la que haya muchas comunidades más; que esas comunidades surjan de un encuentro del Evangelio con nuestra cultura.

Formamos un equipo encargado de la pastoral, para toda la parroquia, en el que el párroco es sólo un asesor.

El equipo de pastoral trabaja en coordinación con otro equipo, más grande, integrado por dos grupos de animadores de comunidades. Estos, junto a los coordinadores y catequistas, se forman en una escuela que ahora tenemos: el Centro Eclesial de Formación y Animación Comunitaria. Ese sería el grupo que trabaja junto con el equipo de pastoral. Los miembros de este equipo más grande, trabajan en las pequeñas comunidades. Ellos son los receptores de los problemas de la gente.

T.L.: ¿Quiénes participan de estas comunidades?

Oscar: Todas las personas que quieren el casamiento, la comunión, el bautismo para sus hijos. Es decir que los sacramentos no se dan así porque sí, sino que se exige un mínimo de compromiso para con la comunidad.

T.L.: ¿Qué caracteriza la labor pastoral en Tilcara?

Eduardo: Lo que caracteriza esta pastoral es la opción preferencial por los

pobres. Esto es lo básico para nosotros. Sin excluir a nadie, desde el pobre queremos llamar a todos. Nosotros decimos que desde abajo llamamos a todos, pero el trabajo parte desde el pobre. Es decir, hacer lo que Jesús hace: **predicar desde la Galilea, no desde el poder, no desde Jerusalén.**

Predicar desde la Galilea, y desde allí todo el que esté en mejor situación, que haga la misma opción. Que opte por el pobre; y entonces podremos comenzar a trabajar juntos.

Dentro de eso, se trata de considerar lo que la gente ve como importante, sin tratar de imponer nada a nadie, sin tratar de imponer nada desde arriba, ni nuestras propias prioridades, sino lo que la gente quiere.

Por eso creemos que **los servicios** que fueron naciendo en Tilcara, nacen de las necesidades de la gente.

Padrino —nosotros llamamos así a Oscar—, puede contarles los servicios que nosotros tenemos.

Oscar: Dentro de los servicios comunitarios, está la MINCA, que en quechua quiere decir **trabajo comunitario**; allí funciona ahora una **carnicería comunitaria**. Como en Tilcara no hay muchas fuentes de trabajo, la gente que vive en los valles y en los cerros, a 15 o 20 horas de lomo de mula, baja con su hacienda a venderla en las carnicerías, pagándoles los carniceros una miseria; no lo que realmente vale la hacienda. Entonces vimos la necesidad de fundar esta carnicería comunitaria, donde la hacienda se paga lo que se debe, y allí se le vende la carne a la gente. No para ayudar a los pobres como caridad, sino para asumir un compromiso con eso.

Se compra en la "minca", porque es una manera de compartir. En Tilcara la carne es muy cara, un kilo de blando sale cuatro australes; entonces la comunidad junta plata y entre todos compran media res y se la reparten.

Por ejemplo poniendo diez australes, cada uno lleva ocho o nueve kilos de carne para su casa, y todavía alguna gente que no puede comprar, que realmente es pobre en la comunidad, también lleva su carne porque todos ponen un kilo y pueden regalarlo porque salió ganando muchísimo.

Otro servicio es el **Centro de Artesanos**. En la zona hay muchos que traba-

Oscar y Eduardo, estuvieron en Córdoba y nos contaron la realidad que vive su gente allá en Tilcara.



La responsabilidad de los laicos

T.L.: ¿Cómo entienden la responsabilidad de los laicos?

Eduardo: No podemos estar nosotros como laicos, supeditados a lo que un cura diga. Hoy tenemos un cura que acompaña al pueblo en este proceso de liberación; pero si mañana no lo tenemos y viene otro cura con la intención de romper todo esto, para dispersar estas organizaciones, para imponer otra línea pastoral?

Entonces, creemos que urge al laico la necesidad de organizarse en forma independiente, porque mañana no sabemos qué puede pasar; a quién pueden poner. Por eso queremos hacer una Fundación totalmente autónoma de la Iglesia, y si viene un cura o una monja con otra línea pastoral, será un mero administrador de sacramentos, pero la gente que está ya concientizada y asumió esta responsabilidad de una promoción, va a seguir trabajando en esta organización en manos de laicos.

T.L.: ¿Existe en la comunidad algún tipo de participación en la vida política?

Eduardo: En nuestro pueblo es muy fuerte lo del caudillismo todavía; y nosotros creemos que estamos en un proceso de crecimiento; no estamos preparados en este momento para actuar en un partido político.

Eso no quiere decir que miremos del bando de enfrente. No! No quiere decir eso. Yo sé que tengo que comprometerme en un partido político, en una organización popular, en un centro vecinal... pero siento que en este momento no estamos preparados para

en los negocios comunes. Así es como se benefician.

Oscar: Tratamos de que todos estos servicios, no sean una cosa meramente caritativa, sino que la gente se vaya integrando a la comunidad; e ir demostrando que organizándose, se pueden hacer muchas cosas. Sobre todo en lo económico que es lo que más nos afecta. Uniéndose el pobre también puede tener un poder o representatividad o como se lo quiera llamar, que va creciendo.

Después está la gente que trabaja en la comunidad en un proceso de maduración, llegará a participar en los partidos políticos, en un centro vecinal, en otras organizaciones, un poco siendo fermen-

eso, porque recién estamos empezando a tomar conciencia de todo eso, y creemos que la maduración no es total; hay un planteo recién.

Todo lo que hacemos en algún momento tiene que madurar; no dentro de doscientos años, sino ahora. Pero en este momento no estamos militando en ningún partido como tal. Creemos que debemos hacerlo, porque tenemos que ser fermento para cambiar ciertas estructuras que están en la sociedad.

Pero antes es necesario un acompañamiento que es muy importante. A veces nosotros, los que hemos sido formados un poco cerca de la Iglesia, y con un montón de esquemas, creemos que tal cosa es importante para la gente. Entonces, nos ponemos a hacer nuestros grandes esquemas, nuestros grandes organigramas, etc... Y, no!

Tenemos que ver lo que la gente considera importante, lo que nuestro pueblo considera qué es lo más importante, cuáles son sus necesidades vitales; y eso es lo que tenemos que captar. Y por eso es importante un proceso de acompañamiento primero, para que después empecemos a organizar cosas. Ese proceso de acompañamiento, implica una revalorización de la persona humana como tal. Es decir, el Reino está dentro de nosotros, el Reino está en medio de nosotros. Lo que tenemos que hacer es descubrirlo, es creer que nosotros como personas valemos, y que podemos hacer un montón de cosas, organizándonos.

Norma San Nicolás

to y transformando esas instituciones que ahora existen.

Eduardo: Después nosotros tenemos otra cosa y es que en la época de verano, la población de Tilcara se triplica, porque los dueños de los ingenios, los dueños de aquí y de allá, tienen sus casas de veraneo en Tilcara, que permanecen cerradas durante todo el invierno y sólo se abren en los meses de vacaciones. No hay muchas tierras, el lugar es seco, agua no hay, además están los cerros y la tierra ha sido utilizada para los parques de las casonas de los veraneantes. Entonces los que tienen consumen y los que no tienen bajan a trabajar en el ingenio.

Para que se den una idea de lo que



jan con la lana y el tejido; viven de eso. Y también pasaba que el intermediario pagaba una miseria y lo vendía después mucho más caro. Incluso lo exportan. Entonces los artesanos se unieron y formaron esta asociación, para vender ellos lo que hacen y sacar lo que vale.

Otro servicio es el de **Envasado de Verduras y Frutas**. En los meses de enero, febrero y marzo se da en la zona la verdura y la fruta. Entonces se pensó en el envasado para tener en el invierno, cuando no hay para que la gente tenga para el consumo. La gente de la comunidad se reúne un día. Todos aportan frutas y verduras o se compra a los mayoristas, y todos trabajan en secado y envasado, se consiguen los frascos y el mejor precio de las verduras y frutas. Esto se hace sin fines de lucro, y se reparten los gastos entre todos los interesados. En general casi todos tienen su parcela o su quintita para el consumo familiar; otros que tienen un poquito más sacan también para vender a los camiones que van para Jujuy y con eso se mantienen. Allí no hay terratenientes, pero el intermediario paga los productos una miseria. Por ejemplo el cajón de tomate lo pagan cuatro australes y después lo venden en Jujuy a 20 o 30 australes. La gente a veces prefiere tirarlo y no venderlo a ese precio. Entonces con este servicio logramos que la gente tenga para mantenerse todo el año.

T.L.: ¿Existen cooperativas?

Eduardo: También surgió la necesidad de hacer cooperativas. Existen dos de consumo en Tilcara y una en Maimará que es un pueblo que queda a seis kilómetros. Las cooperativas de consumo funcionan en las comunidades. Los miembros de las cooperativas pagan una cuota mensual y con ese dinero se trae la mercadería de Jujuy a precio de costo y se lo vende mucho más barato que



"Lo que caracteriza nuestra pastoral es la opción preferencial por los pobres. Esto es lo básico para nosotros".

vale allá la tierra: 12 Has. que es lo más grande que hay, cuestan entre 25 y 30 mil australes, y no toda es pata para el cultivo, por los pantanos, etc. **Hay una mala distribución de la tierra;** y de allí surge una reflexión teológica: A partir de la PACHAMAMA, que es la madre-tierra. Y es que si la tierra fue creada por Dios y fue creada para todos, por qué está solamente en manos de algunos no todos tenemos la tierra? Cuando se le da de comer a la Pachamama surge como reflexión que la peor herida para la tierra, es justamente que no está cumpliendo su función que es la de dar de comer a sus hijos, porque hay unos cuantos que se apoderaron de esa tierra.

T.L.: ¿Cuáles son las principales tradiciones o costumbres de su pueblo?

Oscar: La gente tiene mucha devoción por los santos, los santos tradicionales. Como San Santiago que allá se lo tiene como patrono de los caballos; San Juan, patrono de los corderos; San Marcos, de las vacas; San Antonio, de las llamas, San Bartolo (así le dice la gente) de los chivitos. Para la fiesta de cada santo hay una preparación en cada familia. La mayoría tiene la imagen de un santo y cuando es su día bajan a la Iglesia con la imagen a hacer escuchar misa al santo, porque "el santo tiene que escuchar misa", así dicen. Esto lo hacen por las promesas que tienen. Entonces bajan con

los cuartos, que son la mitad de un cordero chiquito o un chivito. Delante del santo viene bailando una pareja, y así seis, ocho o diez parejas, según los cuartos que haya.

Estos son los agradecimientos al santo por las promesas hechas. Porque han protegido al ganado. El "esclavo", que así se llama al dueño del santo, al servidor, le da a una pareja para que lo baile, entonces ésta baila delante del santo con el cuarto y es acompañado por la corneta, los bombos y la banda de sicuris.

Allá la música está presente en todo, hasta en los velorios. También bailan los suris o sambilantes que van vestidos de plumas. Bailan y hacen reverencias a los santos en agradecimiento a los favores recibidos.

El santo es para nosotros alguien poderoso al que si lo llegamos a fallar seguro que nos va a ir mal ese año. Por eso hay que ofrecer el cuarto y pasar el santo a misa. Es como un derecho que se tiene.

Eduardo: Y esto no es paganismo. El hombre de Tilcara, el hombre de la quebrada, tiene una relación continua con lo sobrenatural, que es como su fe.

La confianza que tiene el pobre en las cosas en las que puede poner realmente su esperanza, que es su santo. Siempre hemos sido muy castigados en

este aspecto de la religiosidad popular por la gente que un poco de afuera cree que el hombre de la quebrada al actuar así lo hace con una mentalidad de esclavo. Y no es así. Porque está en contacto con todo lo que es la naturaleza, la tierra, los santos, y utiliza los elementos de la naturaleza para ofrecerle al santo. Es un vínculo, una alianza que se ha hecho entre el hombre y su santo, entre Dios y la tierra y todo lo que es natural.

Oscar: También la Virgen es muy querida, sobre todo Nuestra Señora de Copacabana de Obre de Punta Cortada, un cerro a donde vamos para Semana Santa. Algunos llegan caminando de rodillas a la capillita, a veces a pie descalzo por los cerros en agradecimiento, donde la gente llora su miseria. Incluso no pide quizá por él, pide por el vecino que está peleado conmigo y así.

Allí se llevan velas, como promesas, pidiendo por la salud de la familia, del amigo, por el estudio de un hijo; y como saben que van a recibir el favor, ellos quieren retribuir con la vela.

T.L.: ¿Esta nueva pastoral está inserta en la religiosidad popular?

Eduardo: Eso es lo que se busca desde la Iglesia. La Iglesia que siempre hizo tanto mal en ese sentido! Porque por ej. la gente venía con sus "cuartos" como contaba Padrino, bailando delante del santo en esa ofrenda de agradecimiento, y tenía que esconder los "cuartos" en el puente de acceso al pueblo, tenía que guardar todo entre las ropas, iban y daban la misa y decían sí, sí, a todo lo que decía el padrecito; y salían de ahí y de nuevo el baile y la fiesta a celebrar el santo. Había un divorcio entre la Iglesia y la religiosidad popular. En esta pastoral no es así. Se parte justamente de esa religiosidad. Por eso el equipo pastoral está formado por laicos que luego vuelcan, reflejan en la pastoral lo que sienten.

Norma San Nicolás



Graziani

IMPRESOS srl

RIOJA 2690 ALTO ALBERDI TE 80-5255

5003 CORDOBA



FOTOCOMPOSICION
COMPOSICION EN FRIO
DISEÑOS

PRODUCCION
GRAFICA
INTEGRAL

27 de Abril 564 año B Córdoba

La ley de Punto Final trajo consigo la confirmación de la crisis de ética puesta de manifiesto por quienes rigen nuestro destino de país. La ruptura con los más elementales principios democráticos, la impunidad desfachatada y el desgarramiento en la conciencia de una sociedad todavía convalescente, son las consecuencias que provoca la actitud de un gobierno que cree que la democracia se consolida cediendo posiciones a las más retrógradas presiones corporativas.

La vida política nacional nacida a la luz de tal instancia legislativa, se desdobra en dos planos que corresponden a fases distintas de una misma realidad. Por un lado, un hecho enteramente objetivo como es el desarrollo de los juicios a los jefes de la represión en las distintas Cámaras Federales de la República. Por el otro, un hecho fundamentalmente subjetivo que apunta a la conciencia colectiva y que concierne a la sensibilidad de una sociedad emparentada con demasiados hechos de sangre.



DERECHOS HUMANOS

Un compromiso de todos

DERECHOS HUMANOS Y CAUSAS PENALES

Como consecuencia no visualizada ni aún por sus propios autores materiales, la ley de punto final aceleró el accionar de la justicia civil y los procesados en las diversas causas por violaciones a los derechos humanos superan ampliamente el número previsto. En efecto, varias decenas de civiles y militares en todo el país han sido ya citados a declarar como presuntos responsables en dichos delitos, encontrándose la mayoría de ellos en calidad de detenidos.

En lo que respecta a nuestra provincia, son dos las principales causas que se encuentran en los estrados de la Cámara

Federal. La causa "Fermín Rivera, su denuncia", hace referencia al traslado y posterior fusilamiento de 28 detenidos en la Penitenciaría local en el transcurso del año 1976. Entre los principales imputados se encuentra el teniente coronel Osvaldo César Quiroga, con prisión preventiva rigurosa, quien está detenido de acuerdo al Código de Justicia Militar en el edificio Libertador, en Buenos Aires, donde se desempeña como ayudante del Jefe del Estado Mayor del Ejército general Héctor Ríos Ereñú. El mismo régimen de prisión preventiva rigurosa recayó en los dos más importantes responsables del accionar represivo de la segunda mitad de los años '70 en Córdoba Lu-

ciano Benjamín Menéndez y Juan Bautista Sasiaiñ. Las contradicciones resultantes en la comparación entre las distintas declaraciones y el aporte de pruebas, comprometen en extremo a los acusados y abren alentadoras perspectivas en la continuidad de los juicios.

La otra causa, conocida como "CONADEP La Perla", investiga las denuncias por apremios ilegales, torturas y otros delitos acaecidos en el mencionado campo de concentración entre los años 1976 y 1980. Entre los implicados en este proceso y que ya han sido citados a declarar podemos nombrar al responsable máximo, el general Luciano Benjamín Menéndez, además el general



Gral. L.B. Menéndez



Gral. J.B. Sasiaiñ



Gral. P. Malagamba



Gral. O. Pérez Battaglia

Juan Bautista Sasiaiñ (deberán comparecer el 15 de junio y el 11 de mayo respectivamente), el general Domingo Centeno, los coroneles Anadon, Raúl Fierro y Oscar Bolsasini, el suboficial retirado Luis Manzaneli (uno de los más acusados por las denuncias de la CONADEP) y los civiles José Arnoldo "Chubi" López, Ricardo Lardone y Héctor Raúl Romero.

Ante esta situación, la escalada militar irrumpió con su discurso nazi-fascista contra los "juicios izquierdosos" que "nos entrega atados de pies y manos al comunismo internacional". Que bien encaja en la presente coyuntura ese acierto literario de Carlos Gabetta: todos somos subversivos.

DERECHOS HUMANOS Y COMPROMISO SOCIAL

Caido el telón de Malvinas, los escandalosos delitos de la dictadura exhumaron la ignominia apenas disimulada durante los años oscuros del pasado reciente. La sociedad entera, como una colosal mueca de horror, se vio bombardeada por la precisión informativa acerca de crímenes apenas intuídos hasta ese momento en su verdadera dimensión.

Las elecciones y posteriormente la apertura de una nueva etapa democrática, marcó el pico más alto de la movilización popular y consecuentemente del rechazo a los crímenes de la dictadura. Pero no duró mucho el espíritu optimista y festivo creado por aquellos días. Las primeras vacilaciones del gobierno, precisamente en los temas en los cuales basó su campaña electoral, enrarecieron el clima de un régimen democrático a fin de cuentas solamente formal.

Así, entre el eco del nunca más y la economía de guerra, el argentino medio se fue replegando sobre sí mismo, encerrándose en sus problemas cotidianos y relegando a segundo plano su compromiso con el conjunto social.

Y la democracia, ese entrañable despertador de conciencia, malversada como está, convertida en oscuros designios partidarios y reservada a una selecta élite

Cdro. M.A. Estrella, sindicado como uno de los responsables del asesinato de los sacerdotes riojanos.



te que hace y deshace a voluntad, deviene en resignación y en humillante "sálvese quien pueda" individual y egoista. ¿Y las vidas perdidas? ¿Y las familias deshechas por causa de la injusticia? Allá lejos, en la fría realidad de los titulares diarios. A menudo nos pasa a todos, seamos o no concientes de la magnitud de lo acontecido. Nada más peligroso que una sociedad despreocupada de su pasado. Nada más terrible que la solidaridad desahuciada por el escepticismo y el hambre. Pero nada más miserable que la indiferencia de la seguridad y el confort.

La afirmación de una convivencia democrática digna exige que reveamos nuestro comportamiento en comunidad. Y no lo hagamos solamente en términos de disputa política. Rescatemos el contenido profundamente humano de las reivindicaciones de los derechos del hombre, acorralados, de un tiempo a esta parte, por una suerte de resignada indolencia ante la aflicción ajena.

La muerte y el crimen, por habituales y repetidos, no deben conducirnos a la impasible apatía de las estadísticas. Entre la brecha que separa a la realidad del compromiso, suele filtrarse con escandalosa eficacia el golpe certero de los victimarios para terminar de imponernos una sociedad de jerarquías y privilegios forjada en la fuerza bruta de los poderosos y en el descompromiso social de las mayorías.

Marcelo R. Gallo
CORDOBA



SILVIO ROMO
Fotógrafo Profesional
Catálogos muestrarios
fotos industriales
sociales

Independencia 209 1er. Piso
Of 3 y 4 Tel. 38920

Particular: Santa Eulalia 2989
Bo General Savio Córdoba

NUMEROS ATRASADOS DE TIEMPO LATINOAMERICANO

Ante el pedido de numerosos lectores que nos solicitan números atrasados de nuestra revista, ponemos en su conocimiento que las primeras ediciones se encuentran agotadas.

Los números atrasados disponibles son: 9 - 12 - 15 - 16 - 19 - 20 - 21 - 22 - 23 - 24 - 25 - 26 - 27. Para conseguirlos deben solicitarse a nuestra redacción adjuntando giro por A 5 por seis números

"El Señor forastero de Mailín"

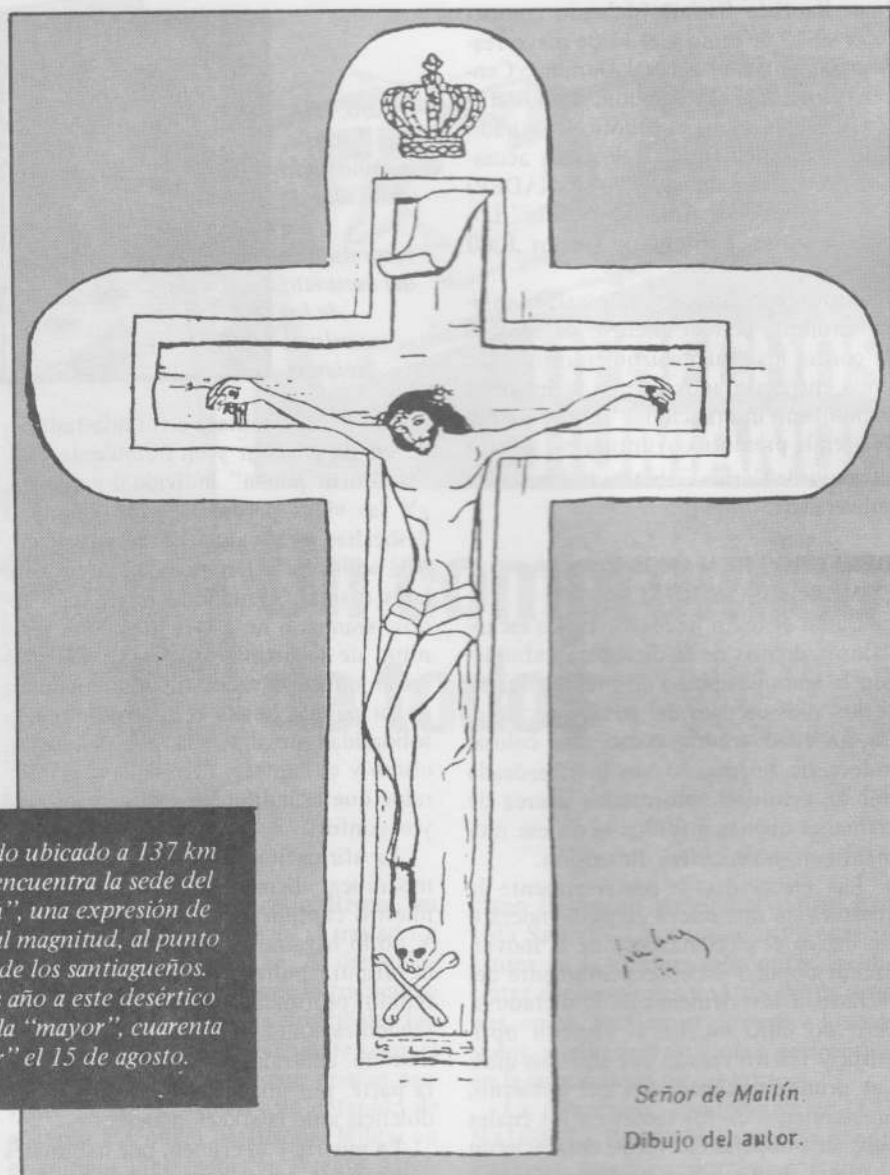
La Villa de Mailín es un pequeño poblado ubicado a 137 km al sur de la capital santiagueña. Allí se encuentra la sede del santuario al "Señor Forastero de Mailín", una expresión de religiosidad popular, que ha adquirido tal magnitud, al punto de convertirse en la devoción principal de los santiagueños. Miles de peregrinos se trasladan año tras año a este desértico lugar, en las dos fiestas que se celebran, la "mayor", cuarenta días después de la Pascua, y la "menor" el 15 de agosto.

"Ya en Mailín, la gente da la impresión de ser un gran mar que se columpia pesadamente, quebrándose en serpenteos de un vaivén continuo. La calle céntrica, es un canal monstruoso que conduce una avalancha humana. En su mayoría es gente del pueblo; hombres, mujeres y niños".

Diario El Liberal, mayo de 1898.

El descubrimiento

Cuenta una leyenda popular que andaba un indio una tarde buscando miel y se puso a cavar en el tronco de un árbol. En esta tarea se le hizo la oración. Y a medida que avanzaba el crepúsculo sobre el día y el indio cavaba sobre el grueso tronco, comenzó a salir del árbol un intenso resplandor. Aún sobrecogido, no pudo dejar la tarea: y cuando casi llegaba al núcleo del gran algarrobo, encontró brillando en medio de la cavidad que había hecho, un crucifijo de madera. Esta era la fuente de luz.



Señor de Mailín.

Dibujo del autor.

Si bien esta versión fue calificada de "dudosa", según el pueblo así habría sido el origen más remoto de la cruz del "Señor Forastero", a quien adoraban los indios vilelas, antes de que se apropiaran de él los blancos por invasión. Luego de la expulsión de los aborígenes de la zona, se produjo el hallazgo, aceptado y documentado históricamente.

Según la historia legalizada por el Pbro. Laureano Verez, un hacendado de la zona, Juan Serrano, observó "que en noches sucesivas aparecía una luz muy viva al pie de un árbol, ubicado muy cerca de donde actualmente se levanta el santuario. Llevado de la curiosidad acompañado de otros vecinos, fue al lugar del extraño suceso y se encontró con que aquella luz, alumbraba un Santo Cristo. Quedando la vivienda de Serrano a alguna distancia del árbol, pretendió con sus compañeros trasladar el Simula-

cro del Señor a dicha casa, lo que no verificaron, porque no les fue dado poder mover la Cruz del sitio señalado". Serrano y sus amigos resolvieron entonces construir una piecita al lado del árbol, y fue allí donde se adoró al Señor durante muchos años. Esto sucedió, según los datos existentes, alrededor de 1780.

"La imagen parece haber pertenecido a los vilelas, que lo veneraban como a su 'Patrón'", dice el padre Alfonso de la Vega. Y continúa: "No es de extrañar esta circunstancia, pues los misioneros, tanto franciscanos, jesuitas, mercedarios, etc., tenían la costumbre de adoptar dicho Patrón, en cada una de las reducciones, como se puede constatar con la Inmaculada Concepción, devoción de los franciscanos; la Virgen de Loreto, de los jesuitas; el Rosario de los dominicos. Datos precisos de todo lo que relatamos,

han desaparecido, cuando la destrucción de los archivos, por las incursiones de los indios, especialmente los vilelas, que 'despojados de su Patrón', huyeron a los desiertos, 'no sin antes jurar venganza y juramentar a sus hijos de recuperar en alguna ocasión el *Bien Perdido*, de poder de los españoles".

En esta zona antes dominada por los aborígenes, los jesuitas establecieron en el siglo XVIII la reducción de "San José de Vilelas". Viene su nombre de la tribu de los vilelas, quienes según los jesuitas eran indios de ascendencia ándida, relativamente mansos, que cultivaban la tierra y criaban ovejas vistiéndose de sus lanas. En esta reducción los sacerdotes butizaban y enseñaban el catecismo. Se construyeron tomas del río, que servían para regar las sementeras de maíz y trigo, cultivadas por los aborígenes. Los campos se habían poblado de un rico ganado. Los sábados, se celebraban las misas cantadas, y por las noches las letanías. Esto duró hasta la expulsión de los jesuitas y el consiguiente desbaratamiento de sus reducciones. Luego de esto la Villa vuelve a ser zona disputada entre los colonizadores y los indios y después un asentamiento menor, a tres leguas de la importante Matará, ciudad que luego daría a Santiago hombres como Ibarra o los Taboada.

El hallazgo del crucifijo milagroso produciría un vuelco en la historia del pueblo. La rápida popularidad del "Señor Forastero", que llevaba al ranchito edificado por Serrano y al árbol a grupos cada vez más numerosos, llamó pronto la atención de la iglesia, primero a través del párroco de Matará, y luego por interés del mismo obispo de Tucumán.

La Fiesta

En la semana del Señor de Mailín, el pueblo hierve. Se instalan tiendas precarias, mercaderes ambulantes que venden de todo y se instalan en cualquier lugar parecen brotar como por ensalmo, y no hay espacio en las calles de tierra para albergar tanta gente.

Pero en los demás días del año, Mailín es un pueblo desierto. Las pocas casas de material, viejas, carcomidas por el salitre, y los ranchitos de ramas y adobe desperdigados de tanto en tanto a los costados de las calles polvorrientas, dan la impresión de algo irreal o absurdo al templo y al nuevo anfiteatro con murales. "Colores mustios y tristes... descarnado, seco, con escasas hierbas que reptan apenas y entre las cuales yérguense las pun-

tas cubiertas de espinas de los cactus rastroños, o del erizo verde de las retamas..." así habla Di Lullo al describir a este pueblo. Sus habitantes, hoscos, huidizos, se han hecho astutos regateadores que tratan de aprovechar al máximo las dos fiestas, para subsistir el resto del año de lo que consiguen en ellas. El estar en Mailín he sentido la fuerte impresión de que la aldea se compusiera por anillos yuxtapuestos. Zonas adonde palpita la energía del Bien y zonas en las que al pisar la tierra uno siente como un vaho de perversidad concentrada.

Como un agonizante que espera yerto cada año su cambio de piel, el pueblo revive y se pinta de galas increíbles para la Ascensión del Señor, cuarenta días después de la Pascua. Una transformación extraordinaria se produce en el aspecto del lugar que de pronto, es *otra ciudad*: las calles son ríos de gente, en su mayoría provincianos de tez oscura, "cabecitas negras" con ropas pintorescas pues lo son en ellos los vaqueros *Lee*, las *Fruit of the loom* y los radiograbadores. Allí acampan, rezan, compran relicarios, comercian y hacen el amor entre los yuyales durante una semana aproximadamente, unas quince mil personas cada año. Allí se mezclan la intensa espiritualidad colectiva con el tráfico comercial, el éxtasis religioso con la borrachera y el baile, la camaradería con la violencia más alucinante, el amor sagrado con el ejercicio de la prostitución. Allí, los anillos se superponen y establecen su mayor combate, durante una semana.

Desde Buenos Aires y todas las provincias del Norte vienen peregrinos a pie, en bicicletas, en caballos... Llegan al santuario cansados y deshechos, a veces con los pies sangrantes, pero satisfechos. No podemos dejar de citar a Di Lullo, que describió esta manifestación hace ya muchos años atrás; ella conserva viva su frescura en el texto:

"El pueblo bulle y hormiguea, ávido de fiestas... Adentro, bajo las altas naves, esta multitud tose, cuchichea, se arrastra, reza, musita, ronronea. Percibe el olor acre de cirios encendidos, de cuerpos malolientes, de multitud hacinada, mezclado todo al olor que despierte el incienso en gruesas y azulosas volutas de humo y se difunde en el ámbito. Por los ventanales, entra una luz gloriosa..."

Después del acto central: la procesión. Miles de manos se elevan clamando la gracia de cargar la Cruz Milagrosa por unos metros. A su paso se oyen aplausos,

estallidos de bombas, cohetes y fuegos de artificio... Los fieles desgajan los árboles, que adquieren propiedades curativas pues han sido bendecidos por la fugaz presencia del Señor... Hombres y mujeres con velas encendidas, ofrendas y devotos siguen al crucifijo en interminable columna, de rodillas, arrastrándose, en sillas de ruedas, con muletas, elevando rezos al cielo y llorando en medio del polvo que 'llega a los tobillos'... Entre los vítores y las letanías se escuchan apenas las voces de los sacerdotes, que guían la procesión con megáfonos desde camionetas. Al llegar la urna donde se depositará al Señor, ya al fin de la procesión, el celebrante predica "la despedida". Luego de esta arenga, que culmina con vivas al Papa, a la Iglesia, a la Virgen y al Señor de Mailín, termina la fiesta. Lentamente, hombres y mujeres van retornando a su hogar. Por la noche, se atestan los últimos bailes. Dos días después, Mailín es de nuevo un pueblo muerto.

Conclusión

Creemos que Mailín es uno de los fenómenos populares que más hondamente expresa la cultura de nuestro pueblo. La profunda religiosidad, el sentido mágico de los ritos, la encarnación cíclica de la resurrección y el descenso, la eclisión y vigencia plena de las costumbres típicas, que se manifiestan entre otras cosas en el entrecruzamiento del lenguaje quichua y castellano, constituyen una nítida representación de los elementos que componen una parte muy importante de la personalidad latinoamericana. Allí, están presentes.

Lamentablemente, los gérmenes de la *sociedad de consumo* y la aculturación han empezado a transformar, aun levemente pero con seguridad, ese venero que hasta no hace mucho se conservaba intacto. Y todavía los investigadores de nuestra Nación no han reparado seriamente en su existencia.

Los sociólogos, los filósofos, los teólogos, los lingüistas y los escritores tenemos aquí una excelente guía para encontrar los rasgos de nuestra identidad nacional. Aún estamos a tiempo de hacerlo.

No esperamos a que esto se convierta, como ya pide mucha gente "de buena voluntad", en "la Lourdes de Santiago".

Julio Carreras (h)
Santiago del Estero (Argentina)

Hacia una auténtica Pastoral popular

Como parte del debate entre los agentes pastorales en la Iglesia hermana del Brasil publicamos estos dos breves reportajes que abordan el problema de la formación y la práctica pastoral desde las distintas experiencias que realizan los entrevistados.

El teólogo y sacerdote Clodovis Boff, que trabaja con las Comunidades Eclesiales de Base de Acre, y el laico Telmo Adams, coordinador de la pastoral popular en la diócesis de Hamburgo, responden a estas tres preguntas:

1. ¿Cómo ve Ud. la práctica y la metodología en la educación popular de los agentes de las Iglesias?
2. ¿Cuáles son las alternativas de actualización (formación), en lo que se refiere a coyuntura (social-política-económica-religiosa), para que los agentes de la pastoral puedan acompañar los avances de las luchas y los movimientos pastorales?
3. En este sentido, cuáles son las mayores dificultades que Ud. enfrenta en su contexto de trabajo?

Responde el P. Clodovis Boff

(1)

La Iglesia acumuló en los últimos veinte años, un enorme capital de experiencia pedagógica, como ninguna otra institución de la sociedad civil.

La fuerza de su metodología está en su profunda inserción en los cuadros populares. A partir de todo un sufrido proceso de encarnación, surgió una metodología participativa, de "trabajo común", y no de "trabajo para", de "hablar con" (dialogar) y no de "hablar a" o simplemente "hablar de". Se creó una mentalidad de resistir a todo lo que viene de "arriba para abajo", en favor de lo que viene de "abajo para arriba", esto es de la iniciativa del pueblo. Se rechaza un doctrinalismo que parte de la teoría hacia la práctica, privilegiando entonces un partir de la "práctica" o de la realidad. Sólo un tipo de metodología así es la que pone a un pueblo de pie, caminando con sus propias piernas. Pero todo esto exige paciencia, perseverancia y una continua autocrítica.

(2)

Creo que las tareas que se nos presentan en el actual momento son éstas:

- a) Articular mejor los movimientos populares a nivel nacional. La Iglesia que tiene una penetración nacional, puede contribuir decisivamente para esto. Es importante que toda la gama de grupos y movimientos del pueblo, adopten una posición unitaria mínima, sobre los grandes problemas que afectan el proceso de liberación nacional, como por ejemplo ahora la consti-

tuyente, la reforma agraria y los nuevos partidos. Existe un excelente trabajo de base, a nivel de "micro" (trabajos de base, de comunidad, etc.) pero, falta una toma de posición colectiva básica a nivel de "macro". Por falta de eso, los grupos tradicionales y liberales van hacia adelante e imponen a la nación, soluciones que corresponden a los intereses de minorías. No basta dejar que la CNBB (Conferencia Episcopal Brasileña) se pronuncie, es preciso además que el laicado cristiano asuma sus responsabilidades históricas concretas.

- b) Preparar mejor los cuadros provenientes de los medios de Iglesia, ya sea a nivel teológico (precisan de una teología más robusta, o sea, teología de liberación), como a nivel espiritual (precisan profundizar sus convicciones de fe y su mística propia, que es la mística de la liberación) y a nivel político (articulando a los laicos en términos de presencia social organizada, pero siempre autónoma en sus posiciones sociales específicas frente a la Iglesia institucional)

(3)

Estos dos desafíos constituyen igualmente las mayores dificultades en la actualidad, tanto más que la evolución actual de la institución eclesial, no parece favorecer el buen encaminamiento de estos problemas. Pero "se debe tener fuerza".

Responde el laico Telmo Adams

(1)

Parece que una dificultad constante de los agentes de Iglesia es una cuestión de tiempo para el contacto con las personas. Esto en función de la actuación en muchas actividades. Poco tiempo disponible, además de la carga de horarios de trabajo. Entonces fácilmente se dice "no se quiere tener nada con nada". Además no se consigue motivar a nadie, sin entablar también una relación afectiva, de hermano que camina con el hermano.

El fracaso del trabajo popular, ¿no se debe muchas veces a que mantenemos meros contactos funcionales?

Este aspecto metodológico se agrava por otro: cuando alguien se va concientizando, asume tareas de servicio en el grupo, comunidad, movimiento u organización popular. Sucede muchas veces entonces, que el animador no tiene paciencia para esperar a los compañeros que están iniciando un proceso. Cree que todos deben estar en el punto en que él está. No se acuerda que un día él también vivía con los ojos cerrados y que lentamente fue despertando con la ayuda de otros.

(2)

Sobre la coyuntura, creo que todos nosotros sin excepción, fuimos "educados" para no tener una visión global de las cosas, del mundo en constante movimiento. Aprendimos a ver todo fragmentado, estático. Por eso, se hace necesario hacer un gran esfuerzo, en el sentido de superarnos de a poco, de esta manera estática de ver el mundo y conocerlo lo más abarcadoramente posible.

Esto funciona solamente si la gente se reúne periódicamente en grupo para evaluar la práctica, dentro de cada momento histórico. Se hace necesario el intercambio de informaciones pues, sólo así estaremos en condiciones de tener un acompañamiento de todos los hechos a nivel de Brasil y mundial. Entonces hay que organizarse en grupos para circular y analizar los hechos más significativos:

Evidentemente, se hacen también necesarios, estudios para profundizar métodos que favorezcan un mejor análisis de la coyuntura.

(3)

La cuestión más difícil se da exactamente en nuestro contexto, por excelencia tradicional. Por increíble que parezca, parece que nuestro trabajo camina más cuando acontece en el silencio: por

Una experiencia de Dios entre los Pobres

La misma violencia que había perseguido a Bartolomé de las Casas iba a desatarse ahora con estos dos obispos, contemporáneos del ilustre dominico.

A casi seis meses de haberse hecho cargo de la diócesis de Nicaragua, Antonio de Valdivieso escribía: "Encontré la tierra inquieta a causa de las pasiones viejas".

Sucedía que la riqueza de los terratenientes defendidos por el gobernador, era fruto de la apropiación del trabajo de los indios subyugados.

El obispo encuentra una situación de injusticia tal, que le es imposible no tomar partido ante ellas. Hace una opción por los explotados y asume para sí la causa de éstos.

A partir de aquí, se desvive por los suyos, pero poco a poco, a pesar de sus prédicas, denuncias e informes al Rey, va perdiendo la esperanza de que se revierta la situación.

que los choques prematuros, cuando un gran número del pueblo no ha asumido la marcha son fatales. Por otro lado, existen muchas iniciativas de pastoral popular, que deberían caminar con una mayor articulación. Pero hay varios casos en los que se ha dado tal articulación con otros movimientos y organizaciones populares que resulta una vanguardia políticamente avanzada que participa de todo, mientras que la gran mayoría, continúa sin participación.

Esto implica un desafío: caminar un proceso con el trabajo de base y de movilización. Otra es la cuestión de la autonomía de los movimientos. Cada uno quiere tener consigo los liderazgos cualquiera sea su procedencia. En esa presión, muchos acaban desistiendo después de un tiempo de sobrecarga. El fardo ya es tan pesado. Unos pocos no pueden cargar el peso de todos. Debe ser distribuido en el máximo número de hombros. ▀

Sus cartas, conservadas en el Archivo General de las Indias, de Sevilla son testimonio de cómo se realizaba la evangelización en el Siglo XVI, a "sangre y fuego" y de cómo Valdivieso, conocía y denunciaba esta situación.

Refiriéndose a Bartolomé de las Casas, por entonces obispo expulsado de Chiapas, dice Valdivieso en una carta fechada el 11 de noviembre de 1545: "El obispo de Chiapas vino a esta provincia casi huyendo de sus súbditos y a pedir socorro para usar su jurisdicción, que no le dejan usar, además que ha habido grandes escándalos en su obispado y desacato, **todo por procurar la libertad de aquellos indios que conforme a la ley de Dios se les debe**".

Dos años después, escribía: "Ando visitando mi obispado y tengo vista la mayor parte de él y visito cada ánima por sí para conocer el rostro de mis ovejas".

Valdivieso no asume el rol de pastor de almas, desentendiéndose de las condiciones concretas de la vida de los suyos.

El hace una opción por el hombre, sin caer en sospechosos dualismos que aún hoy se predicán, y que inducen a preocuparse por lo "espiritual" legitimando así un orden económico basado en la explotación.

Idéntica opción, hizo **Antonio de Montesinos**, que llegó a América en proveniente del convento de Santiesteban de Salamanca.

Este convento fue una verdadera usina de religiosos con una sólida formación bíblica y un, aún más, inflamado compromiso por los más débiles.

En uno de los domingos de Adviento de 1511, Montesinos, reprochó a los colonos sobre el grave pecado que cometían al oprimir al indio: "**Mi voz clama en el desierto, todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes víctimas**".



Este célebre sermón de Montesinos, fue el punto de partida de toda una lucha que libraron los dominicos, quienes lograron entrevistarse con el Rey Fernando y obtuvieron que se dictaran, en 1512, las Leyes de Burgo en favor del indio: las que de todas maneras nunca se cumplieron.

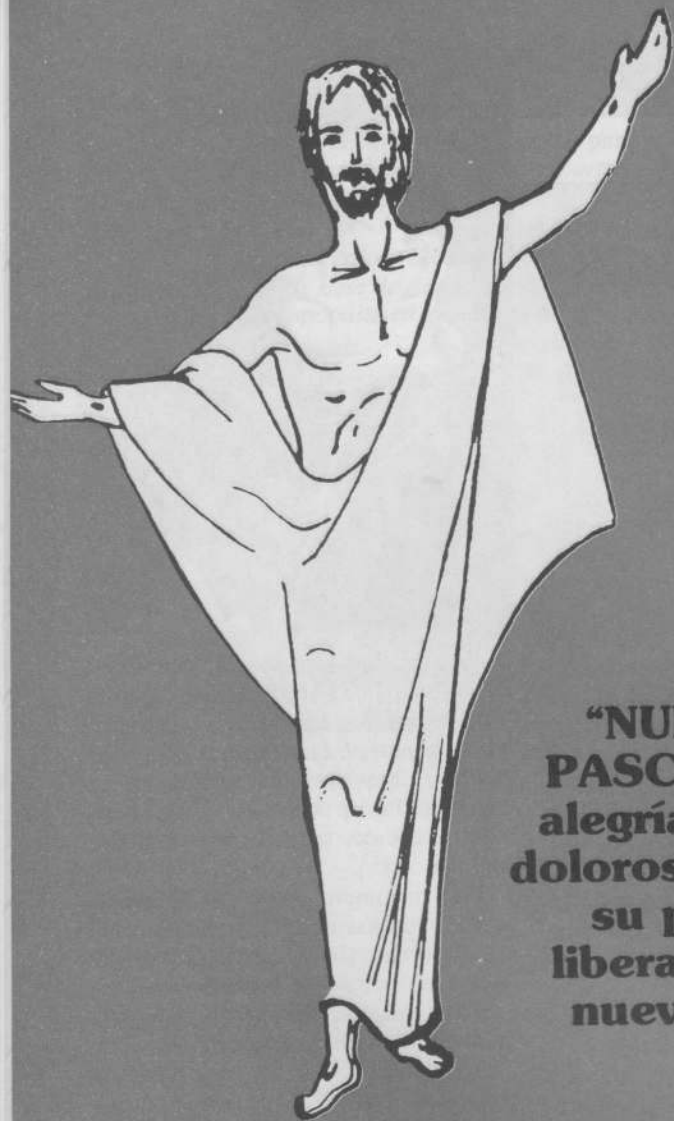
Este incumplimiento hacía que la posición de los obispos se radicalizara, así como también se radicalizaba la violencia de los colonos. Estos, después de escuchar una fuerte prédica en su contra de boca de Valdivieso, contrataron a un Judas, llamado Juan Bermejo, quien a puñaladas, asesinó al obispo de Nicaragua, el 26 de febrero de 1550, en la ciudad de León.

La opción profética, tiene en América Latina su primer mártir en Antonio de Valdivieso, y toda una historia de persecuciones para aquellos que hicieron su opción preferencial por los que sufrían, en el convulsionado y violento primer siglo de la conquista de América.

Las armas llegaban primero, y, a su manera, pacificaban la zona; luego el encomendero comenzaba con la explotación sistemática del indio, y por último llegaba el misionero; que si estaba adecuado a la pirámide social existente, realizaba sin inconvenientes su "espiritual" trabajo. Pero, si además de misionero, el religioso hacía una opción profética, esperaba un difícilísimo camino, que por cierto era poco redituable pero que se asemejaba mejor a la praxis de Jesús.

Nuestra memoria rescata hoy a estos profetas de América Latina, quienes por no haberle tenido miedo a la muerte hoy están tan vivos entre nosotros.

**Roberto Fragomeno
BUENOS AIRES**



“Cada vez que hacemos algo para que algún hermano nuestro o un grupo de hermanos o un pueblo o toda la Provincia o Diócesis, para que seamos más felices, crezca la vida por dentro y vivamos más fraternalmente, estamos haciendo UN POCO MAS DE PASCUA ...

“NUESTRA ALEGRIA PASCUAL ES ... como la alegría de un pueblo que dolorosamente va haciendo su propio camino de liberación, como pueblo nuevo de la pascua ...”

“... Siempre existe una PASCUA inacabada, una CRUZ que purifica y empuja hacia la Pascua ... Y si nuestro pueblo vive situaciones indignas de un hijo de Dios porque a la sociedad en que vive le importa más tener brazos productivos para ganar más dinero y no para tener un pueblo más feliz, la pascua es inacabada, es incompleta ...”

**Mensaje de Pascua - 1974
Mons. Enrique Angelelli**

